

Grande Grecia, a causa de las muchas colonias griegas que se habían establecido en sus costas. De todas las ciudades de este país la más importante, como en el día, fue Roma, capital del antiguo imperio romano. En la predicción de Balaam sobre Israel se hace alusión a Italia, pero el valletínno debe entenderse más bien respecto del antiguo país de los Asirios y de los Hebreos. Sin embargo, otros intérpretes pretenden que en el libro de los Números no se habla de Italia, sino del país de *Cethiar*, lo que daría lugar a entender que la predicción de Balaam se refiere más positivamente a la invasión de los Macedonios en Asia.

JERUSA, provincia de Palestina en los confines de Siria y de Arabia al este de la Galilea y al sur de la Trachonitis, con la cual vino a formar, en tiempo de Jesucristo, la *Tetrarquía* que se delegó a Filipo, hijo de Herodes. Su nombre derivaba, a lo que parece, de *Jericho* o *Jetur*, hijo de Ismael. Sus habitantes tenían fama de ser muy diestros en el arco.

J.

JAMES, ó JAMES-GALAN, ciudad de la semitribu oriental de Manasés al pie de la montaña de Galaad. No habiendo querido tomar parte en la guerra que los israelitas hicieron a la tribu de Benjamín, a causa de la muerte, cometida en Galaad, de la persona de la mujer del herido, sus habitantes fueron pasados a cuchillo, así que se libraron de tanto rigor ni las mujeres ni los niños. Solo se salvaron 400 varones, los cuales fueron entregados a los Benjaminitas que se habían podido salvar en la última batalla. Algunos años después, vivamente asediados por Naas, rey de los Amonitas, habiéndose sus habitantes a punto de tenerse que rendir, cuando la presencia de Naas con tan numeroso ejército les puso de tan inminente peligro. Fue tanto el agradecimiento que esta ciudad conservó siempre a Saúl por tan singular servicio, salieron sus habitantes en busca de su salvador y del de los hijos de dicho rey que habían perecido en el combate, y los trasladaron a un bosque inmediato, en donde los dieron honrosa sepultura, y ayunaron por espacio de siete días, lamentando su dolorosa muerte.

JABOÓ ó JEROO, terreno que se precipita de las montañas de Galaad para sumergirse en el Jordán a tres leguas, a corta diferencia, al sur del mar de Galilea. Formaba la línea de demarcación entre el territorio de Heberon, rey de Heberon, y el de Uz, rey de Basan. A orillas de este torrente fue en donde Jacob encontró a su hermano Esaú.

JACRANAN DEL CAMELO, ó JECORAN, ó JEXAN, ciudad levítica de la tribu de Zabulón, situada al pie del Carmelo. Antes de la conquista tenía un príncipe particular, que fue vocado por Josué.

JADASON, asistente del Tígar, según todos los probabilidades, cerca del qual Nabuchodonosor venció a Apshadad, rey de los Medos.

JACU, ciudad situada al sudoeste de la tribu de Judá.

JAMDA, ó JASDA, ciudad la más septentrional del país de los Philistinos. El rey Osias se apoderó de ella y mandó destruir sus fortificaciones. Mas adelante poseída a habitarla algunos indios. Tenía un puerto que fue quemado con todas las embarcaciones que a la sazón estaban estacionadas en el puerto de Judá. Machabé, para vengar en esta ciudad, como re de Joppo, las crueldades cometidas con sus gentes por los basitanos

de la última. En el día, bajo el nombre de *Kente*, no es más que un miserable lugar, habitado por algunos pastores árabes.

JANOS, ciudad de la tribu de Ephraim, al este de Sicheim. Fue una de las ciudades que Joramulphasar tomó a Phascan, rey de Israel.

JANVA, ciudad de la tribu de Judá hacia el sur de Hebron.

JAREET, ciudad indicada por Judit, como término de las victorias de Holofernes. Se ha supuesto que pertenecía al país de Nadán, de la cual dicho caudillo se llevó una parte de sus habitantes.

JARICHI, uno de los tres hijos de Noé, cuya descendencia ocupó el norte y occidente de Asia, extendiéndose después por los países orientales de Europa. Sus hijos fueron: *Gomer, Mogog, Madai, Javan, 2husod, Nopoch, y Thiras*.

JARUS, ciudad situada en la frontera meridional de la tribu de Zabulón.

JARASOTI, ó HARETI, ciudad levítica de la tribu de Isachar, en la frontera de la de Manasés.

JARÍ, hijo de Jecur, cuya posteridad, según algunos intérpretes, se estableció a orillas del mar Rojo, cerca de los Adramitas.

JARENCU, ciudad de la tribu de Benjamín, al occidente de Jerusalem.

JARIN, campaña situada en los confines de las tribus de Judá y de Benjamín, cerca de la ciudad de Cartharim.

JASA ó JAKA, ciudad levítica de la tribu de Rubén, cerca de la depota de Sobon, rey de los Amorreos, situada al sur de Medaba.

JASU, emblema de Japheth y padre de *Eliu, Tharsis, Cethiu, y Dodania*, progenitor de los Jonias ó Griegos que poblaron el Asia Menor. Los autores profanos convienen en este origen. Algunas traducciones de la Biblia han conservado el nombre de *Javan* en lugar del de *Grecia* que le da la versión de Suez, en el texto de Ezechiel. Esto explica plenamente como se ha mantenido y propagado la opinión de que Javan fue el padre de los Griegos.

JAZA, ó JASA, ó GAZA, ciudad levítica de la tribu de Gad, perteneciente a los Amorreos y dedicada por dicha tribu. Sus tierras como las de Galaad, tenían excelentes pastos, lo cual contribuyó a que fuera asignada a aquella tribu que era rica en ganados. Judas Machabé consiguió una victoria en sus inmediaciones que lo hicieron dueño de ella y de las demás ciudades en su dependencia.

JAZSA (mir de), promontorio en un lago, situado cerca de la ciudad del mismo nombre, del cual sale un torrente que se pierde en el Jaboc.

JERASIA, ó GURIMACON, ciudad levítica de la semitribu occidental de Manasés, en la frontera de la de Isachar, cerca de Magela.

JERARZ, ciudad de la tribu de Neftalim, en la frontera oriental ó meridional del *Jordan menor*.

JERASIN, ciudad que primero perteneció a la tribu de Judá, y después a la de Dan, situada cerca de la orilla. Algunos la confunden con Jamnia.

JERUS, ciudad de los Jebuseos, en cuyo campamento se levantó la de Jerusalem. Esta circunstancia hace hablar de este modo a Josué: *Jehus, que es la misma que Jerusalem*. Cuando fue asignada a la tribu de Benjamín era ya bastante considerable. En tiempo de David todavía estaba en poder de los Jebuseos.

JERUSAS, habitantes del país de Chanaan, cuando los israelitas hicieron la conquista del país. Otroduca

de Jebuseo, hijo de Chanaan, habían habido el *mediodía*, *Jehus*, en cuyo campamento fue construida una torre la ciudad de Jerusalem, era su capital. Los israelitas, luego por temor a bien por política, los trataban benignamente, de modo que los Benjaminitas, a quienes había sido adjudicado el país, pudieron vivir amistosamente con ellos habiendo en la misma ciudad sin embargo habiendo rechazado los Jebuseos abrir sus puertas a David cuando este príncipe volvió de Hebron a la cabeza de todo Israel, la ciudad sufrió un sitio y fue tomada, aunque no se pasó a exterminar a sus habitantes. Salomón los trató como a los demás pueblos chanaan, cuyos restos subsistían todavía imponiéndoles un tributo que continuaron pagando hasta la disolución del reino de Judá.

JERUSA, ciudad levítica de la tribu de Ephiataz poco distante del Jordán, frente de la ciudad de Abel-Mebula.

JERUS, ciudad de la tribu de Zabulón, dada a los Levitas de la familia de Merar.

JERUS, uno de los hijos de Abraham y Cethura, y padre de Saba y de Dacan, cuya posteridad se estableció en Arabia.

JERUS, hijo segundo de Heber. El Génesis dice que le fue asignado el país que se extiende desde Mevor hasta Sephar, que es una montaña por el lado de oriente.

JERUS, fortaleza situada en el país de los Idumeos. Amalec rey de Judá, se apoderó de ella después de haber derrotado a aquellos en el valle de las Salinas, pero machabé triunfó, mandando precipitar de lo alto de la roca en que estaba dicha fortaleza hasta diez mil prisioneros. Calmet cree que la expresada es la misma que la ciudad de Petra, capital de la Arabia Petrea.

JERUS, ciudad situada al occidente de la tribu de Judá.

JERUSA, ciudad de la tribu de Zabulón, hacia el occidente del monte Thabor.

JERUS, palabra que, según Calmet, se usa en lugar de Benjamín. En este sentido dice la Escritura que Saúl fue hijo de un hombre de *Jerusa*, esto es: de la tribu de Benjamín. En efecto dicha palabra significa en hebreo, *mi derecha*, epíteto con que Jacob designa a su hijo Benjamín.

JERUS, ciudad de la tribu de Ephiataz, en la frontera de la de Benjamín.

JERUS, ciudad situada al occidente de la tribu de Judá.

JERUSATRI, ciudad de la tribu de Zabulón, en la frontera al norte de la de Aser.

JERUSATRI, país situado probablemente al sur de la tierra de los Philistinos. David hizo en él frecuentes incursiones desde Siceleg, en donde habitaba.

JERUSATRI, ciudad de la tribu de Benjamín situada a unas seis leguas al este de Jerusalem y a dos del Jordán, en una llanura fértil, sembrada de deliciosos jardines, por cuyo causa se ha dicho de ella, *ciudad plantada por el Jordán*, llamándola además, *ciudad de los Palmas*. Fue la primera ciudad que atacó Jesús después de haber pasado el Jordán. El señor le había ordenado que por espacio de siete días pasaran sus tropas al rededor de la ciudad, Jesús obedeció, y el día séptimo se desmoronaron las murallas al sonido de las trompetas, y sus habitantes pasados a cuchillo sin perdonar a sexo ni edad. No se salvó más que la cortesana Rahab, que había hospedado a los combatiendo hebreos enviados para explorar el país. La ciudad fue además incendiada

y arrasada, y se terminó un anatema contra cualquiera que fuese usado a reconstruir. Esto sin embargo no bastó a impedir que *Wid*, natural de Babel le levantara de nuevo en tiempo del rey Josephat; pero esta hombre ciego sufrió desde luego los efectos de la maldición, porque perdió su hijo primogénito cuando echó los fundamentos de las murallas de la nueva ciudad, y el menor, cuando colocó las puertas de la misma. Desde la ruina de Jericho hasta la época de esta reconstrucción, la Escritura habla alguna vez de dicha ciudad, lo cual da lugar a pensar, según Calmet, que habría otro Jericho nueva, inmediata a la destruida; pero según opinión se halla sin apoyo en la Escritura, la cual citada se muestra, solo lindear designar las gentes que habitaban en sus contornos. En tiempo de los Machabeos fue fortificada. El Salvador del mundo hizo muchos milagros en esta ciudad, la cual era entonces una de las más importantes del país; entre otros el de volver la vista al ciego. Dicha ciudad era todavía notable cuando los cristianos se apoderaron de la Tierra Santa, pero en el día, bajo el nombre de *Jerusalén*, no consiste más que en un mal fuerte, guarnecido por dos hombres, al rededor del cual hay algunas cabanas de árabes que se dedican al cultivo de la caña de azúcar, y del chíli. Se sabe que el sitio de Jericho, está al presente que Eliseo vivificó sus aguas, celebró al momento la mayor fertilidad, lo cual prueba que seguramente se adoptó el regalo desde aquella época. Es cierto es que en tiempo de Jesucristo todavía se hacía admirar por su fecundidad. En el día no se vea rastros del antiguo cultivo, pero en donde se nota la mudanza de la calidad de sus terrenos es en el llano. El preciso arbolado que producía bálsamo ya no existe: nada se cultiva en ella que traiga a la memoria la celebrada *rua de Jericho*; un triste palmeto aislado y solo recuerda las numerosas plantaciones de este árbol que hicieron dar el nombre a la ciudad de *ciudad de las Palmas*. En vano se buscará la ligereza de que habla S. Lucas: no se ve ahora más que un desierto árido é inculto, dominado de vegetación, desde las montañas de Judá hasta las ribenas del Jordán. Entre Jerusalem y Jericho, cubierto dicho espacio de ruinas y de las mas desoladora aridez, se hallaba de tal modo infestado de salteadores, que se cometían en el frecuente asesinato, por cuya causa se dio el nombre de *desierto de Jericho* a lo largo del Jordán y del mar Muerto, por la parte del occidente, había un famoso desierto, llamado *desierto de Judas*. En este sitio, cerca de la ciudad, fue donde el desgraciado Sedechías fue preso y conducido a Nabuchodonosor.

JERUSATRI ó **JERUSATRI**, ciudad situada al noroeste de la tribu de Judá. En tiempo de la conquista, el rey amorreo Phara la gobernaba, y fue uno de las cinco ciudades que más se resistieron a Josué. A la vuelta de la cautividad todavía existía. Nehemías la llama con el segundo nombre.

JERUS, ciudad situada al nordeste de la tribu de Neftalim.

JERUS, parte del desierto de la tribu de Judá, situado al occidente del mar Muerto, en donde el rey Josephat alcanzó señalada victoria sobre los Amonitas, Moabitas, y otros pueblos que se habían reunido para atacarlo.

JERUSATRI, capital de la antigua Palestina, situada en terreno elevado, a 371/4 leguas al sudoeste de Damasco, a 80 al nordeste del Cairo, a 208 al sudoeste de Constantinopla, a 2 2/3 de la margen occidental del mar Muerto. a 4 del río Jordán y a 3/4 del Mediterráneo.

Se cree la fundase Melchisedech, rey y pontífice de los Hebreos. Edificóse en los montes *Moria* y *Agra*, y así llamada *Jerusalén* que significa *país*, denominación de todo punto contraria a la suya que es la reservada. Apenas habían transcurrido sesenta años desde su fundación cuando se apoderaron de ella los Jebuseos, pueblo oriundo de Jebus, hijo de Ganaan, los cuales para asegurar su posesión, se solo fortificaron sus murallas, sin que elevasen una ciudadela en el monte *Sion*, inmediato á la ciudad, á la cual dieron entonces el nombre de *Jebus* su progenitor, declarándolo capital al mismo tiempo. Llámase en seguida *Jerusalén* que significa *visión de paz*, de cuyo nombre derivaron el de *Hierusalyma* los Griegos, el cual adoptaron después los Romanos. Dejo el imperio de Adriano tomó el de *Elia Capitolina*. Los Judíos la llaman *Ciudad de Dios*, y *Ciudad Santa*, cuyas denominaciones justificaron plenamente los importantes acontecimientos de que verdaderamente fue teatro, y tuvieron inmediata conexión con las súplicas y oraciones del pueblo Hebreo.

El erudito d'Anville en su disertación sobre la antigua *Jerusalén* la asigna 7,550 tomas de circulo, pero la considera en su mayor extensión, y esta variedad considerablemente según las épocas. Josepho la ha descrito bastante circunstancialmente. Levantábase, según este autor, sobre dos colinas, situadas una enfrente de otra, separadas por el valle *Tyropoea* que se prolongaba hasta el nacimiento del monte *Sion*. En la primera de estas colinas de reare y fácil declive, y en la segunda, otra colina más elevada y de pendiente rápida y prolongada era la mas elevada de entrambas, por cuya rama á la parte de ciudad contenida en ella se la daba el nombre de *ciudad alta*, y á la que se encontraba en la otra, el de *ciudad baja*. Por la parte de oriente se elevaba otra colina llamada *Moria*, de menor altura que el *Agra*, de la cual la había separado antiguamente un estrecho valle, mandado terraplenar por los príncipes Amomones, y en esta es en donde fué edificado el suntuoso y venerado templo de *Jerusalén*. Por el occidente de *Sion* y al sur del *Moria* se encontraba el lugar de *Ophel*, que á pesar de no ser sitio prominente ni elevado, fué comprendido en el recinto de la ciudad por el rey Manasés. Por la parte septentrional del templo empezaron á levantarse algunos edificios, y con el tiempo se fue dilatando la población por dicho lado hasta que vinieron al fin á formar parte de la misma, formando el *monte de Bezetha*, ó ciudad nueva, y después Agripa extendió hasta dicho punto el recinto de *Jerusalén*. La ciudad se apoyaba por lo tanto en el monte de *Zebron* por el oriente, tenía al sur el valle de los hijos de *Ezeron* y por el occidente la dorsión de los montes de *Sion* y de *Agra*, y por el norte era por el lado alto por donde parecía estar menos defendida. Los Hebreos la rodearon de murallas, y en tiempo de Ezequías se construyó un doble muro. Josepho habla de una tercera muralla para mayor defensa de la ciudad, levantada por los Judíos en que los valles que la rodeaban ofrecían menos difícil tránsito á la ciudad. Este recinto de murallas que eran de buena construcción y en efecto las hubo en bastante número con dicho objeto, pero su conservación no se encontraba suficientemente asegurada, para poderlas determinar, como nos lo dice con las *Memorias*, de *Enrich*, y de los *Historiadores*, aunque conocemos la posición de las de *Hippicos*, *Perphina*, *Pharcel*, *Antonia*, y *Mariamne*. En cuanto á las puertas, fueron en considerable número y en relación á la circunferencia

de la ciudad, según las épocas. El libro de *Nehemias* cuenta hasta diez y ocho.

La esplandor del monte *Sion* pareció sumamente importante desde las mas remotas épocas para la defensa de la ciudad. El monte *Sion* fué lo que se llamó á las *Jebuseas* á apoderarse de ella y á conservarla á toda costa, demolió que aunque la ciudad se hallaba en poder de los Israelitas, aquellos se mantuvieron en ella hasta el tiempo de David, que los expulsó de allí, después de 224 años que la habían conservado. Este príncipe fijó su permanencia en aquella formidable posición, y los habitantes no tardaron en seguir su ejemplo, multiplicando los edificios al lado de los de aquel rey, de modo que *Sion* vino en breve á conseguir toda la importancia de una ciudad formal, á la cual se dio el nombre de *ciudad de David*, ó de *Sion*, cuya denominación sirvió al fin para designar á todo *Jerusalén*, como aparece nombrada en el libro de los *Macchabees*. Además de las muchas casas que David edificó en *Sion*, este príncipe destinó en lugar correspondiente para colocar dignamente en el el *Arca* del Señor, cuya circunstancia aumentó considerablemente la importancia que ya tenía aquella colina, pues aunque el *Arca* no permaneció allí mucho tiempo, porque Salomón la trasladó al templo, aquel lugar no quedó por esto menos conagrado á las solemnidades de los Judíos, ni perdió nunca el epíteto de *monte santo*. Salomón aumentó todavía el recinto de *Jerusalén*, encerrando en ella la colina llamada *Moria*. En su cumbre erigió el primer templo, cuya construcción y magnificencias eleban y poseían los autores sagrados y Josepho, en cuya celebrada composición aquel rey tan bellos cantos. Empleáronse en su construcción no menos de trece años. El mismo príncipe levantó también el palacio de los reyes, cuyo esplendor y grandezza correspondía á la santidad del templo. Aunque como hemos visto la ciudad había sido rodeada de altas y fuertes murallas, levantadas en diferentes épocas, parece que Ezequías tuvo que proveer á su reparación, porque según ya en ruinas. El mismo rey mandó construir segundamente el templo, pero la fortaleza en buen estado de defensa, y se le agregaron construcciones no menos importantes en el interior del recinto. Entre otras cosas mandó edificar una piscina, y un acueducto para abastecer de agua á los habitantes, porque los del estanque alto ó de la piscina superior, que era la que había en el camino del campo del *Lavadero*, no bastaban al consumo. Por lo que resulta de dos pasajes combinados del libro de *Nehemias*, debe suponerse que el acueducto del rey es el de *Ezequías*, y la piscina del mismo la piscina de *Silo*, llamada *ciudad de Ofel* por *Isaías*, mientras que los que querían designar la otra con el nombre de *piscina superior*, en cuanto á la piscina inferior del *Temple*, que también tenía el nombre de *Belshatán*, Josepho la llama *estanque ó piscina de Salomón*, por donde parece atribuir su edificación á este príncipe. Sus ruinas presentan un algarbe de unos 150 pies castellanos de largo, sobre unos 47 de ancho, sostenido por buenas muros. En el día está en seco y casi lleno de escombros, en donde crecen algunos granados y otras arbustivas. Por el lado occidental de la misma se ven dos arcos que formaban la base de alguna bóveda. Manasés empujó también en su tiempo la continuación de las murallas, haciéndolas llegar hasta *Ophel*; pero á pesar de tantas precauciones los Caldeos se apoderaron de la ciudad hacia el año 600 antes de Jesucristo, destruyeron las murallas, la saquearon, demolieron el templo y la convirtieron en un verdadero páramo, llevándose cau-

divos á sus habitantes. Á la vuelta del cautiverio por los años 520, los Judíos bajo el mando de Zorobabel, y el gran sacerdote Josué, hijo de Josafat, se dedicaron á volver á levantar las murallas, el templo, y las casas de la ciudad, lo cual llegaron á conseguir, á pesar de la resistencia que experimentaron de parte de los extranjeros que habían sido establecidos en su lugar en toda la Judía.

El libro de *Nehemias* refiere detenidamente los trabajos interesantes que emprendieron de comuna, en esta circunstancia, los hijos de *Jadá*. La historia llama á esta época la de la construcción del segundo templo. Desde entonces sufrió esta ciudad la suerte que cupo al país, y en las diferentes guerras de que este fué teatro. Después de Alejandro sufrió el yugo de los sucesores de este príncipe que reinaron en el Asia. Ptolomeo hijo del Lago, y su hijo Ptolomeo Philadelpho la trataron con bastante miramiento, lo cual no hicieron ciertamente los reyes de Syria. Escitados estos por el mas entrañable aborrecimiento contra los Judíos, cuyo nombre y religión se proponían extinguir, hicieron caer sobre la ciudad, sobre el templo y sobre la población toda suerte de desastres, profanaciones y calamidades. Uno de los gobernadores, enviado por Antiocho Epifanes, incendió la ciudad, retirándose con sus tropas á una fortaleza que había mandado construir en el monte *Agra*, cuya credulidad ó á conocer el temor que sentía este jefe de que tanta opresión no viniese al fin á estallar con alguna revuelta; en lo cual concuerdan Josepho y el libro de los *Macchabees*, que en esta ocasión se menciona el nombre de *ciudad de David* á toda la que entonces se conocía por *Jerusalén*. No contento con tanta violación y vejación, Antiocho hizo colocar el ídolo de Júpiter Olímpico en el templo; pero cuando los Hebreos de tanto insulto y abuso de poder, se levantaron denodadamente bajo la conducción de los hermanos *Macchabees*, empezaron la lucha y siguió por algun tiempo con variada fortuna, hasta que se declaró esta enteramente por los Judíos. *Sion* se apoderó de la fortaleza de *Agra* y la mandó demoler, y con ella la misma cumbre en que había tenido aquella su asiento, para que en lo sucesivo no dominase el templo, sino solo á la expresada colina, apropiándose las demoliciones para fortificar la montaña en que estaba dicho templo. *Sion* transmitió á Hircano su hijo el destino y gobierno no tardó en introducirse en la familia del príncipe. Á favor de ella Pompeyo asió la ciudad y tomó el templo; Craso la saqueó; los Partes se apoderaron luego de ella sobre los Romanos y volvieron á saquear la ciudad. Herodes el Grande, hijo de Antipater, llamado el *Ascalonita*, general de Hircano cuando los Romanos, conquistó la Judía, y Antipater, último príncipe de los *Macchabees*, fué aprehendido y enviado á Antonio. Antio á su parte, este príncipe, ilustra varias de una familia que se había establecido por las intruzas de su patria, fué asotado y muerto.

Herodes, pacífico poseedor de *Jerusalén*, llenó esta ciudad de soberbios monumentos; reparó el templo; le dio doble extensión al terreno que lo rodeaba, y sin perderlos dependidos, lo hizo alreunvar de fuertes murallas. Revivó magníficos pórticos en todo su contorno y levantó tales edificios la fortaleza *Antonia* que estaba en el centro de la ciudad. En la parte superior de la ciudad construyó dos vastos palacios, que excedían en belleza al mismo templo. Bajo el reinado de este príncipe fué cuando *Jerusalén* vino al mundo.

Herodes Agripa, nieto de aquel, encerró en la ciudad el templo de *Bezetha*, separado de la fortaleza *Antonia* por un profundo foso. Sin embargo no pudo concluir su proyecto, que era haber continuado la muralla en torno de la nueva extensión, porque la política sagaz del emperador Claudio se opuso á ello como que con la conclusión de aquel trabajo la ciudad habría quedado inexpugnable. Después de la muerte de Agripa la Judía quedó declarada provincia romana. Mal avenidos los Judíos con el extraño dominio, se sublevaron, y Tito se apoderó de la ciudad después de un sitio muy largo, el año 70 de nuestra era; la cual fué saqueada, y quemado el templo. Un millón y cien mil hombres habían perdido ya la vida durante este desastroso y memorable sitio, y el número de prisioneros ascendió todavía á 87,000 según Josepho. La población de *Jerusalén*, que en tiempo de Alejandro apenas llegaba á 120,000 almas, y que en otras épocas, poco, si se quiere, llegaba hasta 150,000, no pudo efectivamente administrar tan considerable número de combatientes, lo cual prueba que toda la Judía corría de todas partes á la defensa de su ciudad y de su templo.

En tiempo de Adriano tuvo lugar nueva sublevación. Todo lo que había podido salvarse del furor de Tito fué demolido y destruido en esta ocasión, y sobre las ruinas de la antigua ciudad se levantó la nueva *Elia Capitolina*, habitada por una colonia romana, mandada al efecto por Adriano. Prohibíase á los Judíos entrar en ella, á excepción de una vez al año, según atestigua S. Gregorio Nazenceno. El Calvario quedó comprendido en la nueva ciudad, pero quedaron excluidos de ella el monte *Sion*, y una parte del barrio de *Bezetha*, de modo que la ciudad antigua que formaba un cuadrilongo en dirección de norte á sur, formó otra en dirección de levante á poniente, y de menor extensión. Esta nueva guerra vino á ser mas funesta para los Judíos, que no la había sido la de Tito. Para borrar para siempre el nombre de la santa ciudad, no solo fué mudado como se ha dicho, sino que se hizo de una ciudad verdaderamente pagana, colocando la estatua de Venus en el Calvario, y la de Júpiter en el *Santo Sepulcro*. Dos algarbes debieron pasarse hasta que el emperador Constantino y su santa madre Elena, destruyeron los ídolos, y consagraron los santos lugares, levantando los edificios que todavía subsisten allí en gloria y obsequio de nuestra santa religión. Todavía experimentó *Jerusalén* nuevos desastres después de la muerte de estos príncipes. Los Persas la conquistaron el año 612, y Herodio la reconquistó 14 años después. El año 636 fué tomada por los Sarracenos, que entonces dominaban el Egipto, cuya conquista conservaron por espacio de 462 años. Los cristianos recibieron los santos lugares el año 1099 bajo la conducta de Godofredo de Bullon, el cual fué el primero que puso el pie en su muralla por asalto, cuya victoria y memorable proeza del cristiano caudillo acompañó un día viernes, á la novena hora del día, esto es, á las tres de la tarde, precisamente el mismo día y la misma hora en que murió nuestro Redentor. Los conquistadores restauraron por todas partes los santos lugares, protegiendo los establecimientos útiles al cristianismo; pero los Mahometanos volvieron á tomarla, y todavía la conservan. Así es como la ciudad de *Dios* ha venido á ser dependiente del bajato de Damasco.

La forma actual de *Jerusalén* es cuadrada; pero sus murallas no forman línea recta por ningún lado sino por la parte del *Zebron*, y además es desigual, á causa de la diferencia de las declives de las montañas en que está situada la ciudad. Su recinto, tal como se cu-

ruina, es del tiempo de Salomón que la fundó en 1020. La altura de las murallas es de sesenta brazas, y de tres pies y medio de espesor, lanquada de torres de trecho a trecho. El castillo Pisano llamado Iapion *torre de los Pisanes* sirve actualmente de morada al gobernador turco que hay en ella. El interior de la ciudad es de mala construcción, sus calles son estrechas y la mayor parte al pavimento. Los Turcos tienen en ella muchas mezquitas, de las cuales la de Omar es sin duda la principal, construida por este en una parte del antiguo templo, cuyo emplazamiento quedó lleno de escombros desde la expedición de Tito. Esta mezquita ha llegado a hacerse tan célebre para los turcos, como las de la Meca y de Medina. Los Judíos no tienen allí mas que una sinagoga, y están obligados a vivir en un barrio separado de la ciudad. Finalmente, los cristianos de todas las comuniones tienen en ella varias iglesias, particularmente los Griegos católicos cuyo número es considerable. El templo de la *Resurrección*, ó del *Santo Sepulcro*, situado en la parte occidental de la ciudad, es donde está comprendido el monte Calvario, es el mayor y el más venerado de los de la Santa Ciudad.

JERUSA, ciudad de la tribu de Ephraim, llamada así Bethel, Abia rey de Judá la tomó á Jeroboam.

JERUSA, ciudad de la tribu de Judá, llamada así Ziph por el lado del oriente.

JERUSA, ciudad situada hacia el sur de la tribu de Judá.

JERUSA, ciudad de la tribu de Judá, patria de la madre del rey Amnon.

JERUSA, trigésima estación de los israelitas en el desierto, al norte de Hebron, y de Asanaphar, abundante de aguas y de torrentes, dice el *Thotemicon*. En este lugar fué castigada la tribu de Leví por conducir al Arca santa, y honrar los demás funciones del sacerdocio.

JERUSA, ciudad de la tribu de Dan situada en el centro de la tribu.

JERUSA, ciudad levítica de la tribu de Judá, al sur de Estemo, en la frontera de la tribu de Simón. David le mandó partir del botín hecho á los Amalecitas en Escheg.

JERUSA, ciudad situada al sur de la tribu de Judá.

JERUSA, ó *JETHUSA*, patria de uno de los valientes caudillos de David. Los Jethus, citados en el primer libro del *Paralipomenon*, parecen ser sus habitantes. Enosopa sería una colonia de Carigibarian, poco distante de esta plaza en la tribu de Judá.

JERUSA, hijo de Iamuel, progenitor de los Iturus, los cuales sostuvieron una guerra desoladora, habiéndose aliado con los Agareos y otros pueblos hostiles, contra los Rubenitas, Gáditas, y habitantes de la semitilla oriental de Manasa, cuando ellos tomaron posesión del país que les había sido asignado.

JERUSA, ciudad de la tribu de Judá.

JERUSA, ó *JERABAZI* (valle de), ó *Hamur de Mogrida*, ó *Grande Hono de Esdras*, ó simplemente *Grande Hono* (V. *Esdras*).

JERUSA, ó *JERAZI*, ciudad importante de la tribu de Manasar, en el valle del mismo nombre, cerca de la ciudad de Apher, célebre por los descalabros que sufrió en su territorio los Philistinos.

JU, ciudad situada hacia el sur de la tribu de Judá. Jova, ciudad marítima de la tribu de Dan, situada muy remotamente para el comercio, en la llanura de Saron, al noroeste de Jerusalén. En su puerta se verificó el desembarco de todos los montañas que venían del Líbano, como se verificó en las dos construcciones del templo de Jerusalén. Sus relaciones se extendieron rápidamente á lejanos países. Jova se embarcó allí para dirigirse á Tarsis, y cuando Simón Machabé se apoderó de ella no solo le mandó fortificar, sino que la habilitó como puerto para *los de las islas de las naciones* (V. *Jafet*). A poco tiempo volvió en posesión de los reyes de Siria, y sus habitantes, llenos de ira contra los Judíos, hicieron perecer miserablemente á mas de diecisiete de estos, empujando la mas alta piratería, pero los sobrevivientes hechos cautivos, se prometió de dar un pago. Jova volvió mas tarde a su patria. S. Pablo obró en esta ciudad un portentoso milagro, remediando á una mujer llamada Tabitha. S. Pedro tuvo allí mismo una visión del cielo. En tiempo de las cruzadas fué tomada por los cristianos, permaneciendo en ella hasta el año 1185, que cayó en poder de los sultanes de Egipto. La esposa de S. Luis, rey de Francia, dió á luz en la misma una hija, que se llamó *Isabeau*. En el día se llama *Taffa de Joffe*, celebre por el memorable sitio que le puso el ejército francés, horroscamente llamado por la peste á fines del siglo pasado. Los buques de alta carga, no pueden ya salir en su puerto.

JORDAN, río de Palestina, cuyas fuentes se encuentran al pie de las montañas del Anti-Líbano, en las fronteras del país. Tiene dos nacimientos principales, de los cuales, el mas oriental mana de un lago, llamado *Phelais*, y después de un curso de sesenta y cinco millas por debajo de tierra, vuelve á brotar en una gruta al pie de la montaña al otro lado del desierto de *Jordan*, en el lago de *Samochinit*, llamado por la Escritura, *agüero de Merom*, desde cuyo punto queda formada el verdadero *Jordan*. Cien millas mas allá, entre este río en el mar de Galilea ó lago de Tiberíades, de donde sale formando dos corrientes separadas, para volver á reunirse á poco trecho, dividiendo entonces un curso sumamente haca el sur, regando una extensa llanura, la cual es sumamente seca y caliente en verano, pero sujeta en invierno al terrible período de las inundaciones que la horrible el río sigo. Aunque la Escritura llama desierto á las tierras de la parte oriental de este río, distan estas mucho de ser estériles; los territorios de Basan y Galilea, eran ricos por sus productos, y abundancia y excelencia de sus pastos fué el motivo por el cual fueron adjudicadas sus posesiones á las tribus de Rubén, de Gad, y oriental de Manasa, que eran las que podían mayor número de ganados. Durante el invierno se desborda el *Jordan*, pero en verano es sumamente estrecho, y la Escritura da razón de muchos vates, citando particularmente los de Balaam y el de Jericó. Después de un curso de 120 millas, entra este río en el gran lago, llamado *Asphaltiter*, ó *mar Muerto*. Cuando llega á él es profundo y rápido, arrastrando un volumen de agua considerable. Su anchura es dicha ocasion es de 200 á 250 pies castellanos, y lo de su cauce de 70 á 35. A pesar de estas circunstancias este río se abrió milagrosamente para dar paso á los israelitas, los cuales levantaron en acción de gracias un altar de doce piedras en Gálgala, frente á Jericó. Las ciudades tribus de Rubén, Gad, y oriental de Manasa levantaron otro altar en sus orillas, cuando lo valieron para tener posesión de las tierras que les habian sido asignadas. Cuando el río sale del mar de Galilea sus aguas fluyen en doce rulleroso languineos, aunque no adquieren por este rulleroso algun decorabilidad cuando entra en el *mar Muerto* es algo turbio, aunque fuera de este lugar sus aguas son por lo general limpias y ligeras. Antes que las grandes catástrofes azotasen el país y fuesen causa de la destrucción de las cinco ciudades que formaban la Pentápolis, el curso de este río atravesaba el valle de los Bosques, que fué después lo que conocemos por *mar Muerto* ó *Salado*, y probablemente se dirigía al golfo Atlántico del mar Rojo, en donde tendria su embocadura, por lo menos en la estación de las lluvias. Sus principales afluentes fueron el *Hieromax* y el *Jahoc* que la tribu de Manasar sus aguas por el oriente. Pero este río, tan célebre en la antigüedad hebrea, ¿fué verdaderamente el primer límite de la tierra de Canaan? Así debe resultar, puesto que al otro lado se encontraron inmediatamente las tierras de los reyes amorreos Og y Sehon. Como quiera, el *Jordan* divide las tierras de Israel en dos partes, una oriental y una occidental, de modo que siempre se hace una distinción de los que están á este lado del río de las del lado opuesto. S. Juan bautizaba en las riberas de este río, y en conmemoración de este hecho, se celebran anualmente fiestas religiosas en sus orillas. Los peregrinos cristianos tienen grande placer en bañarse en sus aguas, y los cristianos del rito griego solemnizan la consagración del *Jordan* el 6 de enero de cada año.

JOSAFAT, ó *JOSAFAT*, ó *calio de Bendición*, valle en que todas las naciones reunidas, dice el profeta, debería presenciar el juicio final. Hay varias opiniones sobre este valle. La mas corriente es la que hace derivar este nombre de Josaphat, rey de Judá, célebre por sus virtudes y justicia, entendiéndose por dicho nombre al valle que se dilata al oriente de Jerusalén, entre la ciudad y el monte Olivo, atravesando el torrente de Cedron, por cuya cresta se le ha llamado tambien *valle de Cedron* (V. *Cedron*). Tambien se ha supuesto que la palabra *Josephat* no era un nombre propio, sino un término calitativo, de modo que se ha creído que es significado era *juicio de Dios*, gran juicio.

JOSABAB, ciudad situada al sur de la tribu de Judá.

JU, ciudad de la tribu de Dan.

JU (*triba, tierra, país, casa, reino de*), nombre de una de las tribus de Israel, situada al sur de la tierra de Canaan, y separada del desierto por una continuacion de montañas llamadas *Montañas de Judá*, en que vivian varios pueblos amorreos, y otros, contra quienes tuvo aquella que sostener repetidos combates. El territorio de esta tribu era mas considerable que el de las otras, pues que abarcaba casi la cuarta parte de todas las tierras de Canaan. En un principio se extendía desde el mar Muerto hasta el Mediterráneo, pero como de este terreno se asignó la parte necesaria á las tribus de Dan y de Simón, que fué coronada, por la parte del norte, en dicha porción. Dicha tribu era la mas poderosa, como que constaba de mayor número de individuos que ninguna otra. Jacob habla dicho de Judá que era un *tierno león* ó *cuchero de león*, pero que *impondría su yugo á todos sus enemigos*; y en efecto, esta tribu contaba 74,000 hombres de edad, y en estado de hacer armas con lo que, reunida á la de Benjamín, pudo hacer frente y contrabalancear el poder de las demás tribus. Después del clamor de Hobaab, hasta el regreso del cautiverio, los nombres de *tierra, país, casa* de Judá, ó simplemente *Judá*, se repiten con frecuencia en la Escritura, como aplicados especialmente á las dos ciudades tribus, sobre las cuales dominó el hijo de Salomón. Pero á la vuelta de la cautividad, y sobre todo después de la introducción de nuevas divisiones

en Palestina, recibió dicho nombre mayor extensión, usándose como sinónimo de Judea. Así debe considerarse cuantas veces se encuentra en los libros de los Machabees, pues los habitantes de este país fueron llamados *hijos, pueblo de Judá*, ó sencillamente *Judá*. Llamáronse finalmente *Judeos*, cuya denominación se aplicó á menudo á la totalidad de los pueblos de Palestina después que cautivos (V. *Palestina*, *Jafet*, *Judea*).

JUDEA, llamada tambien con frecuencia País de Judá, una de las cuatro grandes divisiones de Palestina en que fué subdividida este país después de la vuelta del cautiverio. Se componía de las antiguas tribus de Judá, de Benjamín, de Dan y de Simeon y del país de los Philistinos, comprendiendo todo el mediodía de aquella region. Bajo el dominio romano se llamó *Palestina* *consular*. Dividida desde luego en siete pequeñas provincias que fueron: 1.º La *Gerazitica*, al sur sobre la frontera de Egipto. 2.º La *Doromica*, el sudite, en los confines de Idumea y mar Muerto. 3.º La *Philistina*, al norte, por encima de la Gerazitica y á orillas del mar, en donde se extendía el grande llano de *Saphra*. 4.º La *Jupicia*, el norte sobre la anterior, con el llano de Saron. 5.º La *Copanica*. 6.º La *Thomastica*, y 7.º la *Acrabonite*, estas tres últimas al norte, en los confines de Samaria. Plinio la divide en diez *Tograpias*, y Josepho nombra hasta catorce. Aunque el nombre de *Judea* pertenece especialmente á la parte meridional de Palestina, algunos autores como Plinio y Plinio, lo aplican á la totalidad de aquella region. Bajo el dominio de los Persas se usó en ella el nombre de *Liberta*, y tres años sucesivos ejercieron un poder muy extenso; no así en tiempo de los reyes syrios; en tiempo de estos fué cuando los Machabees se independizaron y alcanzaron tanta gloria, que el hijo de Juan Hircano, Aristóbulo, heredó toda su gloria y todo su poder, y tomó el título de *rey de Judaea*; pero no reinó mucho tiempo, y á su muerte se suscitaban las disensiones intestinas, que aceleraron la ruina de este pueblo. Herodes, apellidado el Grande, se aprovechó de ellas y de las torbellinos á que dió lugar la muerte de Cesar, y se levantó con el título de *rey*, que supo ganarse de los Romanos. La liberalidad de Augusto engrandeció el reino en la adición de la Samaria, de la Galilea, y de la Peres, esto es, de toda la Palestina con la Idumea. Muerto este príncipe, sus tres hijos se dividieron los dominios de su padre. Archelao, reinó en Judaea, Samaria e Idumea con el título de *Ethnarca*, pero su reinado fué de corta duracion, porque el año 6 de la era cristiana la Judaea y la Samaria pasaron á hacer parte de la provincia romana de Siria, y amoldadas á gobernación del imperio entre los cuales el mas conocido fué *Pancio Pilato*. La residencia de estos fué Cesarea de Palestina (V. este nombre).

JUDEA (desierto del), donde se retiraron los Cinco después de haber salido de Jericó. Este desierto empesaba en los alrededores de esta ciudad, y se prolongaba al occidente del *Jordan* y del mar Muerto, hasta el sur de la tribu de Judá. Al norte de este desierto, cerca del *Jordan*, fue donde predicó el Bautista, y probablemente al sur de Jericó, en la parte mas montuosa y solitaria del mismo desierto los aludes retuvo el Señor después de haber recibido el bautismo. Volvió á una isla de la orilla de este lago, cuando hablando de las montañas de Siria, dijo: que *cuando que se aproximan á la Judaea, dichas montañas se despojan de todo verde*, y se convierten en un desierto.

en Palestina, recibió dicho nombre mayor extensión, usándose como sinónimo de Judea. Así debe considerarse cuantas veces se encuentra en los libros de los Machabees, pues los habitantes de este país fueron llamados *hijos, pueblo de Judá*, ó sencillamente *Judá*. Llamáronse finalmente *Judeos*, cuya denominación se aplicó á menudo á la totalidad de los pueblos de Palestina después que cautivos (V. *Palestina*, *Jafet*, *Judea*).

JUDEA, llamada tambien con frecuencia País de Judá, una de las cuatro grandes divisiones de Palestina en que fué subdividida este país después de la vuelta del cautiverio. Se componía de las antiguas tribus de Judá, de Benjamín, de Dan y de Simeon y del país de los Philistinos, comprendiendo todo el mediodía de aquella region. Bajo el dominio romano se llamó *Palestina* *consular*. Dividida desde luego en siete pequeñas provincias que fueron: 1.º La *Gerazitica*, al sur sobre la frontera de Egipto. 2.º La *Doromica*, el sudite, en los confines de Idumea y mar Muerto. 3.º La *Philistina*, al norte, por encima de la Gerazitica y á orillas del mar, en donde se extendía el grande llano de *Saphra*. 4.º La *Jupicia*, el norte sobre la anterior, con el llano de Saron. 5.º La *Copanica*. 6.º La *Thomastica*, y 7.º la *Acrabonite*, estas tres últimas al norte, en los confines de Samaria. Plinio la divide en diez *Tograpias*, y Josepho nombra hasta catorce. Aunque el nombre de *Judea* pertenece especialmente á la parte meridional de Palestina, algunos autores como Plinio y Plinio, lo aplican á la totalidad de aquella region. Bajo el dominio de los Persas se usó en ella el nombre de *Liberta*, y tres años sucesivos ejercieron un poder muy extenso; no así en tiempo de los reyes syrios; en tiempo de estos fué cuando los Machabees se independizaron y alcanzaron tanta gloria, que el hijo de Juan Hircano, Aristóbulo, heredó toda su gloria y todo su poder, y tomó el título de *rey de Judaea*; pero no reinó mucho tiempo, y á su muerte se suscitaban las disensiones intestinas, que aceleraron la ruina de este pueblo. Herodes, apellidado el Grande, se aprovechó de ellas y de las torbellinos á que dió lugar la muerte de Cesar, y se levantó con el título de *rey*, que supo ganarse de los Romanos. La liberalidad de Augusto engrandeció el reino en la adición de la Samaria, de la Galilea, y de la Peres, esto es, de toda la Palestina con la Idumea. Muerto este príncipe, sus tres hijos se dividieron los dominios de su padre. Archelao, reinó en Judaea, Samaria e Idumea con el título de *Ethnarca*, pero su reinado fué de corta duracion, porque el año 6 de la era cristiana la Judaea y la Samaria pasaron á hacer parte de la provincia romana de Siria, y amoldadas á gobernación del imperio entre los cuales el mas conocido fué *Pancio Pilato*. La residencia de estos fué Cesarea de Palestina (V. este nombre).

JUDEA (desierto del), donde se retiraron los Cinco después de haber salido de Jericó. Este desierto empesaba en los alrededores de esta ciudad, y se prolongaba al occidente del *Jordan* y del mar Muerto, hasta el sur de la tribu de Judá. Al norte de este desierto, cerca del *Jordan*, fue donde predicó el Bautista, y probablemente al sur de Jericó, en la parte mas montuosa y solitaria del mismo desierto los aludes retuvo el Señor después de haber recibido el bautismo. Volvió á una isla de la orilla de este lago, cuando hablando de las montañas de Siria, dijo: que *cuando que se aproximan á la Judaea, dichas montañas se despojan de todo verde*, y se convierten en un desierto.

JUDEA (desierto del), donde se retiraron los Cinco después de haber salido de Jericó. Este desierto empesaba en los alrededores de esta ciudad, y se prolongaba al occidente del *Jordan* y del mar Muerto, hasta el sur de la tribu de Judá. Al norte de este desierto, cerca del *Jordan*, fue donde predicó el Bautista, y probablemente al sur de Jericó, en la parte mas montuosa y solitaria del mismo desierto los aludes retuvo el Señor después de haber recibido el bautismo. Volvió á una isla de la orilla de este lago, cuando hablando de las montañas de Siria, dijo: que *cuando que se aproximan á la Judaea, dichas montañas se despojan de todo verde*, y se convierten en un desierto.

estrechaban los valles, apareciendo estériles y desiertos, terminando el país en una masa enorme de rocas, llenas de precipicios y de cavernas. Desde la cumbre de estas montañas, dice otro viajero, que se gana de una vista deliciosa, descubriéndose las de Arabia, del mar Muerto y de Jericho.

Jerusa (montañas de), estas montañas se extienden al occidente de Judá en los límites de la tribu de Simeón.

JUDAS. La descendencia de Abraham, llamada en un principio *pueblo de Dios*, recibió este nombre después del castigo. El primer dictado con que se distinguió de los demás pueblos fue el de *Hebreo*, y últimamente, como arcabuzos de indios. Siendo la tribu de Judá la más poderosa y la que más contribuyó a poblar la Palestina, después de la cautividad, su nombre vino a generalizarse, apelándose desde entonces *Pueblo Judío* el que antes había sido reconocido con aquellos nombres. La ciudad y templo de Jerusalén fueron de nuevo consagrados, restableciéndose el culto, y las leyes de Moisés puestas en rigurosa observancia. Los Judíos vivieron tranquilos bajo el dominio persa y macabónico, hasta el relato de Antiocho Epífanes, que los persiguió. Este príncipe formó empeño en destruir el templo, desear la ley de Moisés, y exterminar la nación Judá, y esta fue la ocasión de las guerras sangrientas a que hizo frente este pueblo, capitaneado por la familia de los Asmoneos más conocida con el nombre de Macabeos. Triunfaron estos en efecto de los castros de aquel príncipe y del de sus sucesores, siendo de aquella familia el que consiguió liberar a su nación del yugo extranjero y reunió el poder supremo sobre su pueblo, y el sumo sacerdote. Su hijo Hircano heredó de su padre el mismo entusiasmo y el mismo valor. A su muerte dejó la Judá a sus dos hijos Aristóbulo y Alejandro, los cuales reinaron el uno después del otro, manteniéndose la unidad del poder y del nacionalismo, hasta que las divisiones intestinas de la casa de los Asmoneos, que abortó otros resultados, como en consecuencia, que favorecerse sus ruinas militeas de Herodes Antipater, el último: el cual apoyado con la autoridad y prestigio de Julio César, se apoderó de la Judá. En tiempo de este príncipe nació el Salvador del mundo. Los Judíos lo desconocieron, lo ultrajaron indignamente, lo condenaron a muerte, y se hicieron con esto acreedores a toda suerte de males. Bajo el imperio de Vespasiano no solo temieron los Romanos la ciudad, después de no haberla sido, dirigida por Tito, hijo de aquel príncipe, sino que el templo fue demolido, exterminados su gran número los Judíos, quedando reducidos a la esclavitud, y vendidos públicamente los que no recordaban su aquel desastre. Su nación no pudo volver a ser contada entre las de ninguna región del mundo desde aquella catástrofe. En vano ensayaron levantarse en tiempo de Adriano, una nueva derrota decidió de su suerte para siempre. Dispersados por Europa, África y Asia, despreciados, atormentados en todas partes, su existencia ha venido a ser un peso para sus desgraciadas familias. Ha todo en posado gloria no les quedó más patrimonio ni legado que el de su creencia, y aun en esta parte se dividieron en dos sectas principales, la de los *Karaitas*, que no admiten más leyes que las escritas por Moisés, y la de los *Talmudistas*, que añaden a ellas las preceptos del Talmud.

LAAHAI, hijo de Merabim. Se ha supuesto que este nombre y el de *Zabán* no han sido más que en nombre mismo corrompido por el tiempo, del cual deriva el nombre *Laba*, en cuyo caso *Zabán* habría sido el primer habitante de dicha país (V. *Zabán*).

LAAHAI, lugar que Colmel colea en la llanura de Moab, al otro lado del Jordán.

LARABAT, ciudad de la tribu de Aser, situada en su frontera meridional.

LACEDEMONIA, ó ESPARTA, antigua capital de la Laconia en el Peloponeso, situada a orillas del Eurotas. Este país, habitado en un principio por los descendientes de Lólos, lo fué después por los Acheos, y últimamente por los Dorios, los cuales fundaron la monarquía de *Esparcia*, llamada también *Lacedemonia*, del nombre de uno de sus antiguos reyes. Esta ciudad no fué circunvalada de murallas hasta después del siglo de Alejandro. Hasta entonces sus habitantes se habían creído bastante fuertes para defenderla sin más amparo que sus esfuerzos propios, y en efecto los Espartanos fueron extraordinariamente bravos y sufridos: Heralaban una vida dura, entregada siempre al ejercicio de sus campos. Así fué como adquirieron una preponderancia decidida sobre todos los pueblos del Peloponeso, haciéndose dignos de capitular a toda la Grecia. Mientras siguieron las leyes de Licurgo, su legislador, sus costumbres se conservaron en toda su pureza, pero así que el tiempo a individuos entre ellos, aparecieron a degenerar, siendo la consecuencia fomenta de tal mudanza, el quedar sujetos al yugo de sus tiranos domésticos de quienes los conquistaron los Romanos. La ciudad de Esparta no existe en el día. Su emplazamiento lleva el nombre de *Paleópolis* ó *Poleo-Chori*, y de sus ruinas se ha construido la moderna *Mistra* ó *Mistra*, que dista de aquella poco más de media legua. Una tradición conservada entre los Judíos asegura que algunos pueblos habían tenido un mismo origen. El libro de los Macabeos se expresa así: *En un escrito relativo a los Persas y a los Judíos, se ha encontrado que estos pueblos son hermanos oriundos todos de la raza de Abraham*. Semblante aserción, no habiendo sido apoyada por otras autoridades, no pasa, en suma crítica, de un vago relato ó pasajera noticia. El sagrado escritor lo escribió no como cosa cierta, sino como cosa de relato. Como quiera, dicha opinión gozaba de algún crédito entre los Judíos, puesto que en tiempo de Jonatán Macabeo solicitaron esta la alianza de sus *hermanos* de Lacedemonia. Y este peso vino a probar por otra de Lacedemonia. Y así que Esparta se hallaba sometida a los Romanos, ya que Esparta se hallaba sometida a los Romanos, ya que esta ciudad, así como la de Atenas y algunas otras gozaban de bastante libertad para entablar semejantes negociaciones.

LACEDEMONIOS, ESPARTANOS, ESPARTANOS, habitantes ó naturales de Lacedemonia ó de Esparta y su territorio.

LACHA, ciudad muy fuerte de la tribu de Judá, situada al sudoeste de Jerusalén. Era gobernada por un rey asirio, que fué uno de los cinco que se alzaron contra Jerús. Reman por esto, todos sus habitantes fueron pasados a cuchillo. Amasías rey de Judá, que había buscado allí un asilo, fué muerto en ella. Robodán la fortificó, pero fué tomada por Sennacherib. Y después por los Chaldeos. Después del regreso de los Hebreos de Babilonia todavía era una de las principales ciudades del país.

LADIM, ciudad de la tribu de Isai que algunos con funden con Lela.

LAM, ciudad al norte de Palestina (Vita Don).

LAMA, ciudad de la tribu de Benjamín en donde Judas Macabeo derrotó con su ejército de 5,000 hombres al del general sirio que contaba de 35,000. Su emplazamiento debió estar al norte de la tribu.

LAMBASA, la antigua *Pityase*, ciudad célebre a orillas del Peloponeso, patria de Anaximenes, maestro de Alejandro. Sus viñedos, que se cultivaban todavía en sus tierras, tenían mucha consideración. En el día lleva el nombre de *Tekerdas*, no el de *Lampanki* como han creído algunos.

LAONCEA, la moderna *Kast-Hane*, ciudad metrópoli de la Frigia Pacariana en el Asia Menor, poco distante de Colasa. Tenía muchos cristianos, y figuró como una de las siete iglesias ó comunas de Asia. Antiguamente tenía fama por la blancura de sus edificios blancos.

LEBETRA, ciudad de la tribu de Judá, que se cree sea la misma que *Lebath-Lebath*.

LEBETH, decima séptima estación de los Israelitas en el desierto, los cuales venían de Remmon-Phares con dirección a Beas.

LEBETH, ó LABATH, ó LOBA, ciudad chananea, cuyo rey escribió la misma carta que el de Jericho. Sus habitantes fueron pasados a cuchillo por Josué, y la ciudad entregada al saqueo. Hallábase situada cerca de Sorec, al sudoeste de Jerusalén. Esta ciudad fortificada y perenne de las siete iglesias ó comunas de Asia. Antiguamente tenía fama por la blancura de sus edificios blancos.

LEBETH, ciudad de la tribu de Ephraim, al norte de Silo, y no al occidente como lo indica el mapa de Palestina de Richard.

LEBETH, esto es *quijada*, ó LABATH-LEBETH, elevación de la quijada, lugar de la tribu de Judá en el límite del país de los Philistinos, en donde Samsón destruyó un ejército de estos con una quijada de jumento. El Hebreo nos da una fuente de una de las muelas de dicha quijada, la cual se llama *Francia de Samsón*.

LEBETH, ciudad de la tribu de Nephthali.

LEBETH, ciudad de la tribu de Judá, hacia el noroeste de Lachis.

LEBETH, ó LABETH-DAM, ó LAIB, al norte de Palestina (V. *Dam*).

LEVÍ, tribu oriunda del tercer hijo de Jacob. Esta tribu tenía a su cargo el desempeñar todas las funciones del sacerdocio. El Señor la había elegido en el desierto para el servicio del Tabernáculo y del culto. Los Levitas eran además los legisladores del pueblo y los que le administraban justicia. Recibían para su sustento la décima parte de los frutos y demás frutos, así como de los animales sacrificados. Además de esto los fueron asignados suertes y uchos ciudades de la tierra de Canaan, con los campos, y huertos que podían cultivarse, en un terreno de guerra dos mil pasos al rededor de cada una de aquellas, que igualmente se les adjudicaba con ellas, cuyas ciudades en adelante fueron llamadas levíticas. Entre las expresiones se eligieron hasta doce para ser destinadas a ciudades de refugio (V. *Palestina*).

LIANO, cordillera la más elevada y considerable de que se hace mención en la Escritura. Formaba el límite septentrional de la tierra de promisión. Sin embargo, de ella se desprendían varios ramales, que en diferentes denominaciones se internaban en las tierras circunvecinas. Los Hebreos la llamaban LIANO, que significa *montaña de la nieve*, denominación apoyada por el texto de Jeremías que dice: *¿Puede la nieve del*

Libano dejar jamás de cubrir la cumbre de sus montañas? *¿Pueden agotarse unos manantiales, cuyos aguas vivan y refrigeradas corran por la tierra?* Los Griegos le daban dicho nombre, el cual adoptaron también los Romanos. La cordillera se extendió desde los montes de Sídon, por la parte occidental, hasta las inmediaciones de Damasco por levante. Consiste en dos ramificaciones principales, que los escritores griegos distinguen con los nombres de *Libano*, al occidente, y de *Anti-Libano*, al oriente, por estar opuestas una a otra. No solamente tienen esta circunstancia, sino que se dirigen siempre en sentido paralelo y son muy parecidas. En medio de las dos se encuentra la *Cris-Syrin* ó *Syrin* *Arca*. Su altura más culminante tendrá unos 2143 metros. Durante la mayor parte del año se hallan sus cumbres cubiertas de nieve, y con todo sus montes y ríos se prestan bastante al cultivo y aun pastura. Los cedros, tan celebrados en las escrituras bíblicas, crecen en las partes más elevadas de la montaña, y sus montes tanto por su antigüedad como por su corpulencia. Uno de ellos, medido hace poco, tenía cerca de once metros de espesor, y su copa con la extensión de sus ramas llegaba a 33. Otros se han hallado desde 47 pulgadas hasta 87 de espesor. Algunos estos árboles se hallan casi siempre cubiertos de nieve, conservan con todo su verdor. Además de los magníficos cedros que se multiplican en la primera y segunda cordillera del templo de Jerusalén, y en la del palacio de Solomón, el cual por esta causa recibió el nombre de *casa de madera del Libano*, sus montañas ostentan aun grande número de dichos árboles, así como los inmensos bosques de pinos y de abetos que en ellas se crían. En sus pedruzcos bajos crece la palmera, el alce y otras plantas aromáticas y medicinales, llenas de vigor y juveniles. En los últimos declives de estas montañas se encuentran abundantes y ricos pastos en que se crían los ganados; pero uno de los productos más apreciados de su vegetación, fué la vid, notable por el excelente racimo que formaba, y de cuyo vino (*vino del Libano*), hace mención el profeta Oseas. El vino de estas vides se usaba todavía en los alrededores del antiguo convento de *Chebebe*, habitado por los maronitas, que suele servir de hospitalidad a los viajeros, y es la residencia del patriarca de esta secta religiosa. El valle en que se halla este edificio, tendrá como seis leguas de largo, ni puede darse allí más delicioso para vivir en la dulzura de la soledad y del recogimiento: así es que no es extraño que hayan venido a poblarlo tantos peregrinos, como se coliga del número extremo del censo de eremitas, cellos, y monjes que lo han poblado. Por ambos lados es este valle escarpado, y grande por inmensas corrientes que con frecuencia forman agradables y violentas cascadas. Parece un efecto que se encuentra uno en esta *cordillera de los jardines*, en uno poco de aguas vivientes de que habla el *Cantor de los Cantares*, con tanta suavidad y dulzura. El Líbano está todavía hoy como antiguamente de cavernas, pero en el día no sirven ya como entonces de guarida a los leones y leopardos, cuya caza ha desaparecido del país. Los pueblos que habitan al pie del Líbano por su parte meridional parecen oriundos de los Chananos.

LIANA ó LIBA, esta denominación en lengua siríaca pudo ser *Lebith*, ó *Leobith*, la cual adoptada por los Griegos quedó como se ha expresado, y fué destinada a designar mayor extensión de país que el que por ella se conoce generalmente. Entre los Hebreos este nombre se parece que se emplea para designar un país particular y determinado, sino una vasta comarca en que ha-

cuales dió pronta muerte. Desde entonces, dice el libro de los Jueces, los *Midianitas* no osaron *de invadir su campo*. Sin embargo el nombre de esta nación no desapareció enteramente, porque se le figura de cuando en cuando, aunque no ya sea la pasada preponderancia. Los *Midianitas* no formaban un pueblo solo sometido á un solo príncipe, sino que vivían como los Árabes, subdivididos en tribus, cada una de las cuales obedecía á su jefe ó Emir, reuniéndose cada vez que lo exigía alguna empresa ó peligro que tocaba al interés de todos. Establecidos primitivamente en la costa oriental del mar Muerto, dilatándose hacia el sur, y una de sus tribus ó colonias pasó á situarse á orillas del mar Rojo, cerca de Horeb. En este lugar fué donde Moisés, que había del furor del rey de Egipto, pidió un asilo al sacerdote de esta colonia, llamado Jethro, casándose en seguida con su hija Zipporah. Los *Midianitas* se dedicaban con preferencia á la cría de ganados, y bajo este concepto, y como lo contiene el inventario del botín, que detalla el *Pentateuco*, y que los fue hecho en su derrota, sus riquezas eran considerables. De modo que al ceder las vírgenes cautivas, pues todos los varones y mujeres fueron exterminados, entraron en el campo de los israelitas, en el Hemo de Moab, 675,000 carneros, 72,000 bueyes y 61,000 jumentos, y se encontró tanto oro, que los vacuoleros no solo hicieron después su comercio ordinario de este precioso metal, como anillos, pendientes, collares, etc., sino que fabricaron con el mismo, hasta las preces de los camellos. Los *Midianitas* fueron uno de los primeros pueblos que entablaron el comercio del Asia occidental y meridional: ellos fueron los primeros en transportar sus mercancías á lo largo de la frontera septentrional de la Arabia, para descargárselas en las fronteras de Fenicia. Los mismos fueron los que condujeron á este país el bálsamo, la mirra y las especias aromáticas, y á quienes los hijos de Jacob vendieron á su hermano José. A beneficio de tan lucrativo comercio, fué como acumulaban las inmensas riquezas de que se acaba de hacer mención. Algunas pasajes de la Escritura dicen que Moisés se casó con una mujer *Midianita* ó del país de Chaz, reuniéndose á la hija de Jethro, de donde se deduce, que un *Midianita* ó *chazita* era sinónimo de mujer de *Arábia*, de la cual formaba parte el país de *Madian*, que como se demuestra en otro lugar, era también llamado país de Chaz (V. *Etiópia*).

MAON, ciudad situada hacia el norte del país de Chanaan, cuyo rey Jubbah, aliado con otros príncipes para contrarrestar á Jona, aumentó con ellos, poco tomada la ciudad por este castillo fué incendiada y murio aquel.

MARALI, lugar en que habían establecido su campamento los israelitas, cuando David mató al gigante Goliath. Debió estar poco distante de la ciudad de Geth.

MARABU, ó **MARABU**, ciudad situada al extremo del mar Rojo en la costa occidental del golfo Eritreense, en la entrada de Egipto. En esta ciudad había muchos Judíos establecidos en tiempo del profeta Jeremías.

MARAGAL, ciudad situada hacia el occidente de la tribu de Nephthali.

MARAGALAS, ciudad de la tribu de Judá al poderoso de Lachis.

MARCAN, ciudad situada en la semitribu oriental de Manasés. Algunos la han confundido con *Dabnath*.

MARCAN, antigua ciudad del país de Galad, dependiente de la tribu de Gad, de la cual era plaza fuerte. Masao, segundo hijo de Israhel (V. *Galad*).

MANACH, ciudad de la tribu de Benjamín, situada en las inmediaciones de Gabaa, en donde Saúl recibió la noticia de la victoria obtenida sobre los *Philistinos* por su hijo Jonathan.

MANANATH, ó **MANATH**, ciudad levítica de la tribu de Gad, situada cerca del Jordán, á orillas del Jaboc, según unos autores, ó del Hieromax, según otros, que tampoco convienen en la posición de este río. En esta lugar fué donde salieron al encuentro de Jacob después del Socho. Este fué también el sitio en que se retiró Isacorch. También se retiró al mismo el rey David cuando sus tropas persiguieron á su malvado hijo Absalon que fué vencido y muerto cerca del mismo lugar.

MANATH, patria de uno de los valientes de David. **MALO**, ciudad situada al oriente de Tharus en Gilead, á orillas del río Pyramo. Esta ciudad fué bastante importante, y se sublevó con la de Tharus contra Antiochus Epiphaneus, rey de Siria.

MALTA. Hay dos epítetos relativos á esta isla y á la legada á la misma de S. Pablo, arrojado en ella por una tempestad. La isla se halla situada entre África y Sicilia. Algunos quieren que el santo Apóstol salvase su vida en sus costas, y otros, no sin alguna vacilación, quieren que arribase, no á la ciudad, sino á la de *Melita*, al noroeste de Ragusa, en la costa de Dalmacia. Para sostener esta opinión, se necesita suponer que cuando la tempestad sacó la embarcación de S. Pablo, se dirigía hacia Brindis, y que este era el puerto á que se dirigía para entrar en Italia; y en efecto Brindis era entonces el puerto mas frecuentado de aquel país, y por el cual se verificaba el tráfico á Grecia y al contrario. En tal caso la tempestad habría atraído la embarcación hacia el norte de lo que convenia para almorzar á Brindis, y la habría echado sobre la costa de *Melita*.

MAMBRÉ, ó **VALLE DE HEERON**, fértil valle situado por debajo de la ciudad de Hebron, en donde se estableció Abraham, y habitaron Isaac y Jacob. Todavía vivía en él el último cuando envió á su hijo Joseph en busca de sus hermanos, que se hallaban padeciendo sus grandes necesidades. En el mismo valle fué sepultada Sara, mujer de Abraham, la cual murió á los 127 años de edad.

MANANATH, lugar de la semitribu occidental de Manasés poblado por los Benjaminitas.

MANASTIS, hijo primogénito de Joseph, á quien tal vez fué Jacob, echándole en la cuna, que socia el *trono* de considerable número de pueblos como realmente sucedió. La tribu de Manasés, á la salida de Egipto, no contaba mas que 22,500 habitantes sin contar de hacer armas, y en tiempo del segundo censo, tenía ya 82,700.

En la distribución de las tierras de promisión le cupo parte á ese y parte al otro lado del río Jordán, lo cual consistió que la misma tribu se dividiese en dos semitribus, una oriental, y otra occidental. La semitribu occidental tomó posesión á este lado del río, entre los tribus de Ephraim al sur, y de Isachar al norte; la semitribu oriental tuvo la mitad del país de Galad, toda el Basan, el antiguo reino de Og, y el país de Argob. Después de la expedición de las tres tribus, que se hallaban situadas al otro lado del Jordán, contra los Agareos y sus aliados, cuya expedición se terminó felizmente, los habitantes de la semitribu oriental se extendieron hacia el norte, prolongándose, á lo que parece, hasta la montaña de Hermon. Esta tribu era rica en ganados, así es que las tierras que se le adjudicaron al otro lado del Jordán fueron fértiles y abundantes en pastos. Los habitantes, particularmente de esta misma parte del

ría, tenían fama de hábiles guerreros, cuya reputación mantenían con los de las tribus de Gad y de Rubén, y pasaban por manejar el arco y la espada con suma destreza. Estas circunstancias, sin embargo, no fueron bastantes á impedir que Hazael, rey de Siria, invadiese y diese su territorio, ni que Thogathphalasar llevase en cautividad á la mayor parte de sus individuos. Las principales ciudades de esta tribu fueron: *Sekema*, *Jabibon*, *Bar Thenu*, *Magdalo*, y *Haphes*, á este lado del Jordán; y *Abrah*, *Asterok*, y otros al otro lado de dicho río, sin contar las de ciudades, villas, y aldeas de *Sadr*.

MAR, ciudad de la tribu de Judá, inmediata á un desierto que llevaba el mismo nombre, al pie de las montañas del Carmelo, al oriente de la tribu de Simoon. David habitó algún tiempo en ella, cuando iba evadiendo la persecución de Saúl.

MAR, esta palabra se encuentra á menudo en la Biblia sin pertenecer exclusivamente á los mares propiamente dichos. Frecuentemente se emplea para designar algún lago, y algunas veces aunque sea este de muy poca importancia, pero la mas general es emplearla para designar el Mediterráneo.

MAR ADRIÁTICO, nombre con que se designa en el día la parte del mar Mediterráneo que se extiende entre las costas occidentales de Grecia y las orientales de Italia, cuyo nombre tomó de la ciudad de *Adria*, cuando se hallaba esta situada en su costa occidental; porque en el día se encuentra á unas 5 leguas tierra adentro, sea á causa de las arenas que anualmente se arrojan en dicha costa; sea por los sucesos de depósitos que forman los ríos inmediatos. Bajo el nombre de mar Adriático, expresado en la narración de los viajes de S. Pablo en Italia, debe entenderse la porción de mar que se prolonga desde la isla de Creta hasta Sicilia, comprendiendo toda la Italia inferior, en donde experimentó el santo Apóstol la violenta tempestad que lo arrojó sobre las playas de Malta ó de *Melita*. Sin embargo han creído algunos autores, que las voces *mar Adriático*, solo debían llamarse en el sentido de su menor extensión. Bajo este concepto, deberían suponerse que la isla *Melita* se halla en la costa de Dalmacia, al noroeste de Ragusa en la que arribó S. Pablo impulsado por la borrasca, y que la embarcación en que navegaba el santo hacia rumbo para Brindis, en donde debía desembarcar, atravesado después toda la Italia para dirigirse á Roma. Sin embargo, Estrabon, contemporáneo de la redacción de los *Actos de los Apóstoles*, entiende que el mar Jónico era entonces considerado como parte del Adriático.

MAR DE CERENETH, ó **LAGO DE GERENETH** ó **DE TIRANES**, lago situado en la Galilea inferior, entre la tribu de Nephthali, y la semitribu oriental de Manasés, llamado *Mar* por un chorro demasiado común y frecuente entre los pueblos de levante. Daba en formación al Jordán que lo atraviesa, y cuya corriente se observa perfectamente, en el mismo centro del lago. Se prolonga en de unas 5 leguas, y su anchura apenas llega á dos. Su fondo es arenoso, en algunas partes es pedregoso, y abundante en pesca. Antiguamente proporcionaba el sustento á muchos pescadores que se habían establecido en sus riberas, y bien sabido es, que del número de estos fueron los discípulos que eligió nuestro Redentor para difundir por el mundo la luz del Evangelio. Hallase esta lago rodeado de varias alturas que parecen ponerlo al abrigo de los vientos; pero esto no obstante, se experimenta en él violentas tempestades, que agitan la superficie de sus aguas, como las del mismo mar en

tiempo de las más deshechos temporales. Hay árboles en sus riberas, y además cierta especie de estiércolo que experimenta el cristiano que visita este lago testigo de tantas milagros. La fertilidad de las tierras contiguas era infinita, pero en el día la falta de brazos las tiene convertidas en un erial. En lugar de la inmensa población y de las ciudades y aldeas que poblaron sus riberas, no se encuentran allí mas que miserables ruinas. Sin embargo, todavía se recoge el bálsamo en un estremo en Roma en otros tiempos, que según Plinio, queriendo Pompeyo aumentar la magnificencia de su triunfo, quiso que se trajese un árbol de los que le producen para servir á la pompa de aquel auto. Este es el bálsamo que aun todavía de igual calidad con el nombre de *balsamo de la Mecca*.

MAR MEDITERRANEO, ó **MAR GRANDE**, ó **MAR OCCIDENTAL**, ó **MAR DE LOS PHILISTINOS** ó simplemente *Mar*. El nombre de *Mediterráneo*, como lo indica su etimología, es moderno. No es del tiempo de los Hebreos, ni siquiera el de los Griegos, y algunas mar situadas entre ellos. Los Romanos que lo usaron alternativamente con el nombre de *MAR ISTRICUM*, *mar interior*, no lo adoptaron sino después, hasta muy tarde, y hasta que habieron conquistado las costas que lo circuyen en los dos sentidos. Buena entonces de Italia, España y Grecia, así como por el lado opuesto del Asia Menor, de Egipto y costas de Berberia, consideraron dicho mar como centro de sus inmensas posesiones. Difícilmente también el califato de *MAR NUSRA*, *mar nuestro*, como dependiente de su exclusivo dominio. En el día no tiene otro nombre que el de *Mediterráneo*. El sentido que encierra da idea de lo que efectivamente sea este mar, rodeado de tierras por todas partes, sin mas comunicación con otras mares que las que le permiten los estrechos sumamente angostos y cerrados de los Dardanelos al norte, y de Gibraltar al centro, ignorando los Hebreos su extensión y sus límites, sin mas conocimiento de su configuración que la pura que continúan con sus posesiones, lo consideraron sumamente vasto, y lo designaron con el epíteto general de *Grande Mar* ó *Mar* por excelencia, cuyas denominaciones explican perfectamente la opinión que de él habían concebido. En el *Exodo*, no obstante, se encuentra la calificación de *mar de Palestina*, para designar la parte de este mar que bañaba las tierras de sus habitantes. En cuanto al nombre de *Occidental*, debió tomarse de la posición que ocupaba relativamente á los mismos Hebreos. Los Filistinos y sus colonias fueron los primeros en descubrir sus verdaderos límites, y mucho después los Griegos y también sus colonias fueron ensanchando los conocimientos acerca de su extensión, que no quedó bien determinada hasta el tiempo de los Romanos. El mar Adriático es una pequeña sección de este mar.

MAR MUERTO, ó **MAR DEL DESIERTO**, ó **LAGO ARABATIT**, denominaciones que nacen de las circunstancias que acompañan á este lago, ora atendiendo á su situación, ora á su inmensidad al desierto, ora á las asustantes que encierra. Este mar, al cual los Árabes dan el nombre de *Yabur Lach*, *mar de Lach*, ocupa la mayor parte, ó á lo menos el fondo del valle de Sídion, ó de los Bosques, abundante en pastos y otros frutos, sobre el cual cayó de lleno todo el peso de la divina venganza, cuando hirió con igual golpe á las cinco ciudades corrompidas de la Pentapólis. Según describe un autor moderno, *MARABIT* (*Jura from Aleppo*) lo eleva elevadas montañas por levante y poniente, hasta al norte la llanura de Jericho, por donde recibe las aguas del Jordán, extendiéndose hacia el sur hasta perderse en

Egipto, de que una ciudad que ha sido tantas veces destruida y destruida no haya dejado vestigios evidentes de su existencia. Como consecuencia del estado de barbarie en que ha caído el país, se han abandonado y dejado obstruir los canales que servían para descargar las avenidas del Nilo y transportar las aguas sobrantes a los lagos que se habían preparado para recibirlos desde entonces nada ha servido de obstáculo a que las aguas de uno de dicho río vayan sucediéndose anualmente, repuntando gradualmente cuando se hallaba en los alrededores de la ciudad, ni a que las arenas que vienen arrojadas por los vientos desde los arenales de la Libia, hayan cubierto los bellos monumentos que podían existir de aquella ciudad inmensa. En cuanto a su concepto religioso era una de las principales ciudades, en donde existía uno de sus colegios de sacerdotes. Los profetas, hablando de la depravación de sus costumbres, la consideran como causa de la perdición de los Judíos. La Escritura la llama *Nepht*.

Mas, nombre de una parte de Armenia, inmediata al monte Ararat. El pueblo de este país se halla citado por los profetas como otro de los que debían congregarse para caer sobre Babilonia (V. *Arancia*).

MESTIE, ciudad del país de Moab al nordeste de Hesbon.

MEPHATH, ciudad levítica y de refugio del país de Moab, cedida a la tribu de Ruben, y compendiada por los profetas en sus fustas predicciones contra Moab. Algunos la colocan al sur del Arnon.

MESALA, ciudad situada hacia el occidente de la tribu de Zabulon.

MESANUS DE ARA, lugar situado, lo mismo que las tres posadas ó tabernas, de que hablan los Actos de los Apóstoles, en el camino que recorrió S. Pablo, yendo de Ponto a Roma. Hallábase en la *Fia Aia*, a unas tres millas de la Torre de los tres puertos, en el lugar llamado todavía *Tur-Appla* a pocas millas de Roma.

MENON (aguas de), pequeño lago, situado al norte de Palestina en la tribu de Nephthali, por el cual pasa el Jordán. Es conocida asimismo con el nombre de lago *Sinnacharib*. José vendió su su orillas a los reyes chaldeos del norte que se habían confederado contra él.

MENON, lugar situado probablemente en las inmediaciones de las aguas de Magdala, en donde las tropas de Sisara fueron derrotadas.

MENONATH, padre de uno de los oficiales que estaban al servicio de David.

MEROS, país, cuyos habitantes fueron malidos por haberse negado a salir en persecución de Sisara. Algunos le colocan cerca del Cison.

MESARA, país de Idumea. *Beruch* habla de sus habitantes, como aliados de los Agareos y de los Themanitas, cuyo falta habilita denuncia y combate.

MES, cuarto hijo de Aram, que se casó con el monte Masio en la Mesopotamia. En dicho sitio nace un río, al cual Jeneofote llama *Mesur*, y se ha conjeturado que debe su nombre a un nieto de Sem.

MESOPOTAMIA, región del Asia, separada de la Armenia por el monte Masio, que es un ramal del Tauro que la divide por el norte: conlinda con la Siria por el occidente, y con la Asiria por el levante; y el Euphrates y el Tigris la cierran por el sur. El nombre de *Mesopotamia*, es griego, y de formación bastante reciente, aun entre los Griegos mismos, significa *país situado entre ríos*. Los habitantes la llamaban *Aram-Naharain* que significa *Siria de los ríos*, cuyo significado dista poco del anterior. La mayor parte de los pasajes de la Escritura

que hacen mención de este país, el nombre de *Mesopotamia* añaden, de *Syria*, ó que está en *Syria*, por cuanto dependía en lo antiguo del reino de Siria, y su idioma era absolutamente el mismo. Bajo el dominio persa no estaba en uso la denominación de *Mesopotamia*, porque Jeneofote la llama *Arabi* y el Berocote conocía lampeco semejante denominación. Las lenguas eteopas que se encuentran en su terreno semejantes a las de Arabia, y sobre todo las tribus árabes que lo recorren, contribuyeron a que se lo llamase con el nombre de los estados árabes. Algunas veces se le ha llamado también *Asyria*, pero esta sucedía cuando se le reconocía la libanítica. Los modernos la llaman *Djesira*, de una palabra árabe que significa isla, cuya voz se refiere a la posición aislada del país, ceñido por los ríos y las montañas. El suelo de la Mesopotamia, mas bien llano que montañoso, ofrece bastante variedad. Si en algunos cuantos no se encuentran mas habitantes que las tribus errantes que los recorren, procedentes de la Arabia, ó de las montañas circunvecinas, en algunos otros, particularmente a orillas del Euphrates y en los valles, el país es mas fértil y mejor cultivado. Así que sus ciudades mas considerables, como *Edea*, *Circio*, que es la *Charrana* de la Escritura y otras, se hallaban situadas en las inmediaciones de aquel río, concentrándose solo la de *Nisibis* por la parte del norte. Las ciudades de *Ur* y de *Bors* pertenecían también a este país; aunque el Génesis dice que la primera de las dos ciudades dependía de la Caldea, de lo tenes en cuenta que de la Caldea era una parte la Mesopotamia, ó terreno, que está entre los ríos Tigris y Euphrates. La población de las montañas se componía de tribus bárbaras y belicosas, sin sujeción a ningún dominio, particularmente la que moraba a lo largo del Tigris. La Mesopotamia sin embargo hizo siempre parte de los estados de todos los conquistadores que dominaron sucesivamente el Asia, hasta que fue dividida entre los Romanos y los Partos, que se disputaron largo tiempo su posesión. Con las turbulencias que agitaron la Siria la pequeña comarca de *Circene*, de dicho país, se erigió en reino, el cual subsistió mucho tiempo, aun durante la dominación romana, y su capital fue *Edea*.

MESARA, segundo hijo de Chamy, de quien en hebreo tomó nombre el Egipto. Los Arabes todavía llaman al Egipto *Misrar*; de otro hijo de Mesarim, del cual se hablan el Génesis, pero no cita como hijos de Mesarim mas que a *Lutim*, *Ananim*, *Lentim*, *Nephtharim*, *Pharustim*, y *Chasutim*. Esta diferencia en nada puede obstar a lo que establece el Solimista de un modo terminante y preciso, cuando designa el Egipto con el nombre de *tierra de Cham*. Hablando llegado al valle del Nilo por la parte del mediodía, está, es, por la Eliphiya, Mesarim y su posteridad Brian poblando el país, al cual el curso del río, muy poco á poco, tray algunos de los hijos de Mesarim se establecieron dentro de la Eliphiya, otros se dirigieron a los países circunvecinos. Cada uno de los seis hijos, que el Génesis da a este personaje, elige su lugar fuera del valle del Nilo, ora en África, ora al sodoeste del río; luego pues, aunque no lo exprese la Escritura, es forzoso atribuir otros hijos a Mesarim, a los cuales se deba el establecimiento en las márgenes del Nilo. Pudo tener uno llamado *Kobhi*, que escribimos generalmente, *Copht* ó *Copio*, ó tener otro como quieren los Arabes llamado *Misrar*. Este último nombre llaman también *Kobhi* a los descendientes de los antiguos Egiptos, y varios Idiomas han denominado que la lengua copita es sin disputa el egipcio antiguo.

MOA, probablemente es el nombre de un palacio de Jerusalén.

MERACA, vigésima quinta estación de los Israelitas en el desierto, procedentes de Tiare, con dirección a Beersaba.

MUSTO, ciudad marítima de la Jenta, en el Asia Menor, y de la mayor importancia. Después de Tiro fue la ciudad mas mercantil de la antigüedad, y la metrópoli de mas de cien colonias, de las cuales muchas la igualaron en riqueza y magnificencia; y algunas la superaron con el tiempo. Cuando S. Pablo estuvo en ella habia descendido mucho, y no era ya de las mas importantes del país. Fue patria de Thales y de Anaximandro. En el día esta ruina de las ciudades mercantiles de vientos se presenta mas que un monje de ruinas diseminadas al rededor de *Palatana*. El solo es que se hallaba situada está ya engarbo por las arenas.

MISO, lugar del país de Moab. La parte del desierto que conlinda con el y en donde se hallaba situada la ciudad de Bazar, llevaba el mismo nombre.

MOSAR (fuente del), es el mismo lugar en que se halla situada Cades.

MUTUKA ó MUTUKKE, una de las principales ciudades de la isla de Lesbos, adonde se dirigió S. Pablo, procedente de *Azón*. Esta ciudad adquirió bastante importancia para dar su nombre a toda la isla, que todavía lleva el nombre de *Mutelia*, adulteración de aquel, distante como siete millas de la costa de la Troade. Es una de las islas mas grandes del Archipiélago, célebre por ser patria de muchas personas notables de la antigüedad, como *Sifo*, *Alceo*, *Píleo*, *Esquines*, *Tesfrates* y el médico *Arta*. La ciudad se hallaba en muy agradable posición, en la costa oriental de la isla, formando una pequeña península, con dos puertos, y dividida por canales que comunicaban con el mar, llamados *Euripos*. En dicha ciudad se celebraban antiguamente juegos públicos en que se tenían certámenes de poesía.

MOA, que algunos engendrado del padre, hijo Incestuoso de *Loz*, progenitor de los Moabitas, los cuales habitaron en su principio todo el país que se halla al oriente del mar Muerto y de la embocadura del Jordán, hasta que las conquistas de los Amorreos los obligaron a contentarse al sur del Arnon. Antes de entrar en dicho país lo habitaban los *Emoreos*, pueblo de la raza de los gigantes. Entre los Israelitas y Moabitas reñó siempre la mayor enemistad, acrecentada cada vez mas con el tiempo. Opusieronse, aunque en vano, a que los Israelitas pudiesen el pie en su territorio, y a su llegada les negaron el pan y el agua, insensibles a las muchas privaciones que tenían aquellos que suplicar. Balaam, rey de Moab, ordenó al falso profeta Balaam que los maldeciera, lo cual dio ocasión a que exclamase Moisés: *El Amoritin y el Moabita no entrarán jamás en la gloria del Señor, aun después de la décima generación*. Sin embargo el Señor conservó a los Moabitas como instrumento del castigo que quería dar a su pueblo, y permitió que Israel sufriese un yugo por espacio de diez y siete años después de la muerte de José. David combatió a este pueblo inquieto, y le obligó a pagar tributo, el cual parece que fue de cien mil cañeros con su velón y otros tantos cordeles. Cuando ocurrió el cisma de los Hebreos, Moab pasó al poder de los reyes de tanél, pero así que murió Achab se sublevó, Joab y Joseph se reunieron, y Moab fue vencido; pero este triunfo de los reyes de Israel y Judá, a los cuales se había reunido el príncipe de Edom, no trajo ninguna ventaja importante. Cuando la invasión de los Babilo-

nos, *Babuchodonosor* devastó el país de Moab, a su paso para la conquista de Siria, y es muy probable que sus habitantes sufrieran la misma suerte que los de Israel, y que fueran llevados en cautividad. Los profetas hacen vivas amenazas contra Moab, al cual llaman en su indignación, *pueblo de Chamas*, nombre del dios á quien adoraban los Moabitas. El país de Moab fue además muy célebre por los Amorreos. Su finitímo fue el torrente del Arnon, el cual fue después la línea divisoria entre ellos y la tribu de Ruben. Por los otros lados no tenía fronteras determinadas, porque se prolongaba hasta los desiertos de Arabia. Por esta parte seguramente fue por donde los Moabitas se hallaron establecidos entre los Moabitas. Moab tenía algunas ciudades importantes, como entre otras la de *Ar*, llamada después *Arenopolis*, por los Griegos, que fue su capital. Poesía además grandes riquezas en oro y plata. David depositó los que les quitó en la última guerra, en el templo del Señor.

MOSARA, ciudad de la tribu de Judá, redificada por los Judíos en su regreso des cautiverio; debió hallarse situada cerca de Siceleg.

MUSAR, patria de los Machabees, ciudad ó fortaleza que Machabías, jefe de esta familia, se retiró en tiempo de las persecuciones que los reyes de Siria ejercían contra los Judíos de Jerusalén. Simon mandó construir un magnífico Mausoleo en esta ciudad en memoria de su padre Mathathias, después del asesinato de su hermano Jonathan por Trifon, pero este monumento quedó destruido en la guerra que dió a Tito el dominio de Jerusalén.

MOLARA, ciudad situada al oriente de la tribu de Simeon, redificada a orillas del caudalero.

MOLATA, ciudad que algunos confunden con Molada.

MONTARA, sin otra designación, en aquella muy elevada, adonde fue transportado nuestro Señor Jesucristo por el ángel tentador. Se le coloca cerca de Jericho.

MONTARA DEL ESCALLO, montaña en donde Salomón elevó, como en los altos lugares, altares a los ídolos de los pueblos extraños. Algunos creen que, por lo que se dice de ella en el libro de los Reyes, sea la misma que la conocida por el nombre de *los Olivos*, ó *monte Olivo*; otros quieren que sea una altura que se halla al sur de Jerusalén, mas allá del valle de los hijos de Emam.

MONTARA DEL TEMPLO (Vide *Moria*).

MORASTA, patria del profeta Micheas. Segun san Jerónimo era una aldea de la tribu de Judá, al oriente de Hierusalén.

MORIA, una de las colinas encerradas en el recinto de Jerusalén, la misma en donde se hallaba la era de Azecha de los Orton, en donde David erigió un altar al Señor, que vino después a ser templo, para manifestar su reconocimiento, por haber librado a Jerusalén de los estragos de una peste. Esta colina era de forma irregular, por lo que fue necesario terraplenarla y aumentar su area para construir en ella el templo y sus dependencias, reforzando sus cimientos con costosas construcciones. Por el oriente tenía enfrente el valle de Cedron muy profundo y conocido con el nombre de *Joseph*. Por el sur dominaba el barrio ó cuartel de Jerusalén, llamado *Ophel*, con un exceso de altura de cerca 300 cosados, segun Josepho, de modo que se tuvo que construir un puente para la comunicación de Sion con el templo. Por la parte de occidente tenía el Akra ó ciudadela, que dominaba el templo, y finalmente al norte, un profundo foso construido a pico, que interceptaba el templo

que realmente no son tan espasiosas como habían pintado los antiguos, y llega por fin á bañar las tierras de Egipto, cuyo país recorre en dirección de sur á norte, por espacio de siete grados y medio; y como sus riberas se encuentran encerradas al este y al oeste, desde los 30 hasta los 36 grados de longitud, por cordilleras de colinas, por la cordillera árabe y por la libia, corre á través de un valle, algunas veces sumamente estrecho. Enmarcado de este modo, se mantiene en un solo cauce, sembrado de islas, más ó menos considerables, hasta llegar á Cercasore. Allí terminan las cordilleras de colinas, alejándose á buena distancia, y dividido entonces el río en varios brazos, forma por último una especie de triángulo, cuyo vértice ó altura se apoya en la ciudad Cercasore, y la base descansa en la costa del Mediterráneo; la figura de este triángulo es semejante á la letra griega Δ , llamada Delta, cuyo nombre ha quedado para designar toda esta parte del Egipto. Los brazos del Nilo son numerosos en este lugar de su curso, pero no precisan todos igual importancia. También se les da el nombre de *Bocas del Nilo*. Algunas veces experimentan esta alguna mudanza, de modo que las que eran como principales en un principio, pasan á ser secundarias á cierto trecho, y al contrario. Las más importantes eran siete en otro tiempo, como sigue: 1.^a La Pelusíaca, 2.^a la Bubastina, 3.^a la Mendesiaca, 4.^a la Phatínica, 5.^a la Sebentica, 6.^a la Bolbitina, y 7.^a la Canopica. Antiguamente las principales eran la Pelusíaca y la Canopica: en el día lo son la Phatínica y la Bolbitina. Todos los años sale el río de madre y cubre casi enteramente todas las tierras de Egipto, dejando entonces al lino fecundador, que arrastra consigo desde su nacimiento, tornándolo de los países que atraviesa, y produciendo al suelo de aquel país una increíble fertilidad. Mitras dispensa tan grande beneficio á sus tierras, naturalmente áridas, hasta el extremo que en muchas épocas han sido el granero de otras naciones considerable, levanta el suelo poco á poco, y lo dilata hasta inflar visiblemente en el mismo mar, como lo prueban muchos monumentos históricos pertenecientes á épocas muy conocidas y poco distantes de nosotros, y como lo justifica finalmente la posición de algunas ciudades fundadas á orillas del mar, y que en el día se encuentran colocadas á distancias más ó menos considerables de la costa, como Damietta y Rosetta. En el solo espacio de veinte y seis años la última ha sido alejada media legua más tierra adentro. Herodoto (iv, 4, b) afirma que la Delta del Nilo es un verdadero presente del río, pues hubo un tiempo en que no era más que un vasto lago, y en efecto, todo concurre á probar la realidad de los cambios habidos en la configuración del suelo del bajo Egipto, y lo confirma la naturaleza de su terreno que en su totalidad es de puro aluvión, esto es, de terrenos sucesivamente depositados, y conmovidos. La Delta, pues, ha debido formarse en los tiempos de que ya no hay tradición, un golpe tanenno que ha ido repitiéndose con los siglos, convirtiéndose poco á poco en tierra firme. Las aguas del Nilo son salubres cuando están limpias y depuradas de su fango, lo la antigüedad tuvo este río diferentes nombres, algunos de los cuales fueron dados al reconocimiento y gratitud de los Egipcios. Los Griegos lo llamaron *Océano*. Algunos escritores, con el testimonio de Beroso Sicilo (i, 17) han querido que la denominación del Nilo no fuese muy antigua; suponiendo que la tomó de un rey que se llamó *Nilo*: otros no obstante, le señalan entre egipcios. Los antiguos Egipcios le llamaban *Varo*, que significaba río, cuyo nombre adoptaron también los Copios. El profeta

Isaías designa este río con el epíteto de *Mar de Egipto*. Sus riberas estaban cubiertas de ricas praderas (Véase Egipto).

Niniva, ciudad de la Asyria propiamente, de la mayor importancia en la antigüedad. Según el Génesis, Asur fue su fundador. Los Griegos atribuyen su construcción á Nino, y le dieron el mismo nombre. Como quiera, fue edificada poco después de Babilonia, á orillas del Tigris, y se cree que su amplexamiento se encuentra á una hora de camino en dirección noroeste de la ciudad moderna de Mosul. Su figura era un cuadrilongo, cuyos lados mayores, según Beroso de Sicilia, eran de 160 estadios, y de 90 los menores. Su circunferencia tenía 450 estadios, ó cerca de ochenta leguas de extensión. Sus murallas tenían más de 100 pies de elevación, y su anchura era tal que podían pasar por ella tres carros de frente. Rodaban todo su ámbito 1500 torres, que no elevaban á más de 200 pies del nivel de sus murallas. Cuando fue tomada por Asbaces, rey de los Medos, 800 años antes de Jesucristo, fue en un poco parte arruinada; pero este mismo principio cundió en repararla, quedando declarada capital del grande imperio de Asyria. Cien años después fue nuevamente conquistada por Nabopolassar, en cuya ocasión quedó enteramente devastada, desde cuyo tiempo apenas se distinguen vestigios que basten á revelar su existencia. Joás profetizó su caída con palabras verdaderamente imponentes.

Nes, ciudad de la tribu de Zabulon en la frontera de Nephthali.

Nes, ó Nos, ciudad levítica de la tribu de Benjamín, ó de la de Ephraim, cuyos habitantes fueron degollados por orden de Saúl, porque el sumo sacerdote Achimelech que á la sazón se hallaba en ella á causa de estar igualmente allí el Tabernáculo, había enviado algunos víveres á David.

Nouas, ciudad de Arabia, á la cual cupo la misma suerte que á Naphis, por su alianza con los Iureos y Agacenos contra las tres tribus del otro lado del Jordán. Una y otra ciudad fueron completamente devastadas.

Nesaz, ciudad del país de Moab, que conquistaron los israelitas á los Amorreos, poco distante de Medaba.

NORNEY, ciudad cuya tercera parte solamente pertenecía á la someritribu occidental de Manasés, y les dos tercios partes restantes quedaron probablemente en poder de los Chananeos. Tal vez sea la misma que se conocía por *Nephtal* al oriente de Dor.

Nouas, ciudad de la tribu de Ephraim, cerca del Jordán.

OBESORE, una aldea en un alto cerca de Jerusalén en donde fue depuñada la herida de la alianza, en cierta ocasión por algunos momentos.

OBORS, triginta séptima relación de los israelitas en el desierto, procedentes de Phunon, con dirección á Giesbarim. Este lugar debió estar situado en el valle de las Salinas, al sur del mar Muerto.

OBOLAN, ó ADOLAN-SOBOR, ciudad de la tribu de Judá, rodeada de cuevas, en una de las cuales se retiró David cuando huyó de la persecución de Saúl. Fue una de las que mandó fortificar Roboam, cuando el clima entre Jerusalén y Judá.

OBUL, palacio de uno de los esclavos de David. OLYKTO (canato), ó *montaña de los olivos*, situada

al oeste de Jerusalén, separada de la ciudad por el torrente de Gelron, y el valle de Joseph. Dista de la ciudad toda la extensión de camino que podía hacerse en un día de subida. Dicha montaña era muy fértil, bien cultivada, y cubierta de olivos, de los cuales tomó el nombre. El doctor CLARKE ha encontrado en ella un bosque de dichos árboles de considerable extensión, al cual, á su entender, sería el jardín de Berto de Gethsemani. La montaña expresada forma tres colinas, de las cuales la del centro domina á las otras dos, y desde ella subió á los cielos nuestro Señor Jesucristo, después de su resurrección. En la mas bella de las mismas, que era la que miraba al mediodía, fue en donde Salomón erigió altares á los falsos dioses, por cuya causa fue llamada, *montaña del escudriño*. Por lo que hace á la tercera, que es la que mira al norte, se llamó *montaña del Galileo*, palabra expresada por los ángeles en el instante de la milagrosa ascensión del Señor. Tan alto prodigio atrajo sobre esta montaña la veneración de los eremitas en todos tiempos, y son en el día se advierten en ella las ruinas de la iglesia que mandó construir allí la santa penitencia Helena bajo el nombre de *Asunción*. Desde la cumbre de la montaña se descubre completamente toda la ciudad.

Oso, ciudad de la tribu de Benjamín, á orillas del Jordán.

OTRAZ, ciudad que Calmet considera como la de Phasis de la Colchida, y otros confunden con Ophir (véase nombre).

OTRAZ, barrio de Jerusalén, situado entre el monte Sini y el de Moria, en donde se hallaba el templo.

OTREDA, ciudad de la tribu de Benjamín, en su último momento.

OTRAZ, ó OTRA, lugar, ciudad ó país conocido por las riquezas que le proveía su inmenso comercio y principalmente por el oro que de allí se extraía. Su posición ha dado lugar á infinitas conjeturas, y quizás no se ha presentado otro asunto histórico mas controvertido. Todos los países que poseen minas de oro, por distantes que hayan estado unos de otros, han tenido el honor de ser considerados como el Otr de la Biblia. Se ha creído encontrarlo en la Colchida, á orillas del Phazo, en Bengala, en Pegu, en Sumatra, en Ceylan, en la península de Malaca, en la India, en la costa oriental del África, y hasta en el Nuevo Mundo, después de acordado, como en Santo Domingo y finalmente en el Perú. La opinión más recibida es, que debió hallarse en la costa de Sofala en Africa por los 20° de latitud sur. Para adoptar esta opinión, entre otras razones se ha alegado la semejanza de los nombres *Sofala* y *Sofra*, que es como los Setenta y Joseph escriben la palabra Otr; pero MICHAELIS arguye que no existe ninguna conexión entre dichos nombres, porque Otr en árabe significa *ribera del mar*. Según el erudito Gosselin es ir á buscar con talo lejos una ciudad ó país, en cuya región se pasase jamás ni los Pluviosos, ni los Hebreos, ni los Egipcios, ni, en tiempos posteriores, los Griegos, ni los Romanos. Algunos autores, y es particular NERIUS, han creído que Otr pudo encontrarse en Arabia. Gosselin ya citado, es de esta opinión y se esfuerza en probarla. Caeza pues á Otr en el emplazamiento de una ciudad llamada *Dofra*, la cual es muy considerable y capital además del *Belint-Indis*, en el Yemen, un poco mas al norte que Leila, cerca de otra ciudad llamada Afar. Dicha ciudad de *Dofra*, que antiguamente estuvo á orillas del mar, se halla ahora á unas doce leguas de distancia de él á causa del retroceso de las aguas. Por mas que se esfuerce el citado

autor, y aunque se quiera apelar á la semejanza de los nombres, es necesario saber que la denominación *Otr* es una de aquellas palabras que empleaban los antiguos en sentido vago para designar *lejanía*, *gran distancia* de países, en cuyo sentido se encuentra empleada en la antigüedad. *Otr* en este caso no indicaría un lugar fijo y determinado, sino una región apartada y remota, como sucede entre nosotros con los nombres *Indias orientales*, *Indias occidentales*, en la Geografía moderna. Bajo este supuesto dicho vago podría pertenecer á los rios paises meridionales del litoral de la Arabia, ó del África, ó tal vez, finalmente, de la India, de donde los Phenicios habían acumulado grandes riquezas por conducto de las caravanas, y después por la navegación. Esta opinión, emitida por el erudito HERAZ, á se aproximaría mas á la verdad que las otras, dejando á un lado la semejanza de los nombres? Sea lo que fuere de estas opiniones, es cierto que en el lib. 3 de los Reyes y en el 2 de los Paralipomenos, se hace expresa mención de Ophir, de donde el rey Salomón recibía mucho oro y otros los años.

Oseu, ciudad situada al norte de la tribu de Benjamín.

OTER, roca en cuya inmediación fueron muertos los dos juves mediantes Oreb y Zeh. Probablemente se hallaba situada en la someritribu occidental de Manasés, á orillas del Jordán, cerca del rudo de Bethelze.

OSTETE (pueblos de). Los profetas Jeremías, Ezequiel, Joel, y Zacarías, se refieren con esta palabra á los Arabes, y á los Moabitas y Ammonitas, países orientales respecto á la Palestina y una la extendían á la Asyria, Mesopotamia, Babilonia y Caldea, aunque respecto á la Judá más bien son meridionales que orientales.

OTODAB, ciudad del antiguo país de Moab, que cupo en suerte á la tribu de Rubén, y se hallaba situada á corta distancia de Hezob. Los profetas la amenazaron como accedida á los castigos de la divina venganza por los crímenes de Moab.

OTOSTEZ, río de Siria que tiene sus fuentes en el Libano. Atraviesa las ciudades de Emesa, Apamea, y Antioquia, y entra en el mar, mas abajo de la última.

OTROSTADA, ciudad yudica, situada en la costa al noroeste de Tripoli. Tryphon, perseguido por Judas Macabeo, se retiró vergonzosamente á esta ciudad, burlando el empuje de la de Joppa.

OTREMAN, ciudad de la tribu de Ephraim, cuya fundadora fue Sarai, hija de Beris, y viuda de las nieta de Ephraim, que lo fue también de Bethoron alta, y Bethoron baja. Hallábase situada al oeste de Apherata.

P.

PALESTINA, este nombre deriva del de Philistheos, y originariamente se aplicaba para designar la parte ancha del país que formaba la grande Palestina, antes de tener este nombre, que era el de los reyes philistinos de *Asotol*, *Cate*, *Gish*, *Acemim* y *Sotol*; pero antes de la venida de Jesucristo, jamás se aplicó para denotar el país que ocupaban los israelitas, porque estos le dieron siempre el nombre de *tierra de Canaan*, envecesito en su principio al país situado entre el Mediterráneo y el río Jordán, si bien en lo sucesivo se fué dilatando con sus conquistas, ó bien lo llamaron *tierra de Israel*, *tierra de Israel*, ó ya *Tierra del Señor*, *Tierra Prometida*, *Tierra de Promisión*, y últimamente *Tierra Santa*. Los profetas, y en particular Ezequiel, lo llaman la *montaña*, ó las *montañas de*

